

00162

1ej.

2

CONSIDERACIONES SOBRE
LA MAESTRIA EN
RESTAURACION DE MONUMENTOS Y
DOS CASOS DE RESTAURACION

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

TESIS QUE PRESENTA
HOMERO MARTINEZ DE HOYOS
PARA OBTENER EL GRADO
DE MAESTRIA EN ARQUITECTURA

UNAM 1982

-00162-

-1982-



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INTRODUCCION

El restaurador de monumentos y sitios debe ser un profesional de la Arquitectura, capacitado a nivel de posgrado para adquirir un conocimiento y una habilidad en las áreas teórica, humanística, científica y técnica que le permitan ejecutar obras en monumentos y conjuntos alterados, o deteriorados, cuyos valores hayan sufrido menoscabo, para devolverles su significado cultural o prevenir su alteración y deterioro.

Los elementos contenidos en el párrafo anterior sugieren un contexto de "saber", y de "saber hacer", "saber impartir, compartir", que el restaurador de monumentos y sitios ha de asumir con suficiente profundidad y extensión para ejercer con éxito en cualquier área de esta maestría.

Acorde con tal criterio, este trabajo se presenta en dos capítulos, propone unas conclusiones y agrega un apéndice con materiales suplementarios en relación al tema:

- I CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA MAESTRIA EN RESTAURACION,
- II EJEMPLOS DE RESTAURACION,
- III CONCLUSIONES,
- IV APÉNDICE.

CAPITULO I

CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA MAESTRIA EN RESTAURACION.

A mi juicio, paralelamente a la lista de materias que contiene el curso de la Maestría en Restauración de Monumentos, estudios como los que adelante se enuncian pueden completar el marco de aquel contexto, en el entendido de que algunos de ellos están ya incluidos en los respectivos planes de estudios de nuestra Escuela Nacional de Arquitectura:

En el Area Teórica

Teoría General del Valor. Axiología.

Semiótica aplicada a la Arquitectura y Urbanismo sobre todo en trazos Arqueológicos e Históricos.

Antropología, Sociología y Economía. Principios Generales y Teóricos.

En el Area Humanística

Documentos historiográficos. Principios generales sobre su manejo y la localización de fuentes confiables de información.

La investigación historiográfica.

Panoramas históricos y entornos culturales de monumentos y conjuntos urbanos.

Las ciudades, su origen y desarrollo.

En el Area Científico - Técnica.

Conocimientos básicos de aquellas ciencias, disciplinas y técnicas cuya aplicación interesa a la Arquitectura en general, y a la edificación y la restauración en particular.

Conocimientos básicos en cuanto a las tecnologías e industrias que suministran los recursos físicos para la restauración. Estado actual y perspectivas de aquéllas.

TEORIA GENERAL DEL VALOR. AXIOLOGIA.

Para el restaurador de monumentos y sitios siempre será provechoso familiarizarse con los términos usuales y con las tendencias o escuelas más destacadas de la Axiología, porque se trata de un campo de conocimientos filosóficos ligado estrechamente a su trabajo profesional. Es obvio: este quehacer empieza necesariamente con la necesidad de emitir juicios valorativos, antes de ejecutar la obra, que apoyen en tal o cual sentido el carácter específico de la restauración que se pretende poner en práctica. O dicho de otra manera: saber Axiología, aun de manera muy general, permitirá al restaurador fundamentar los criterios que en un momento dado han de sustentarse para que aquello que va a restaurarse recobre su justo significado cultural, o para realizar oportuna y adecuadamente su preservación, si el riesgo de alteración o deterioro existe. Todo esto, como se ha expresado por numerosos pensadores, conduce directamente a formular el viejo y reiterado planteamiento, por demás sencillo pero a la vez complejo extremadamente, y que consiste en saber "qué cosa son los valores".

Risieri Frondizi, en su libro que lleva por título esa misma interrogante "¿Qué cosa son los valores?", afirma que no es fácil responder a ella y que es un problema que nos sale al paso cada vez que pensamos en ciertos valores, como por ejemplo, "lo bello", o "lo sagrado". Estos valores, a los que indiscutiblemente les concedemos gran categoría desde hace mucho tiempo, ¿tienen por sí mismos existencia independiente del hombre? ¿Si afirmamos que los valores

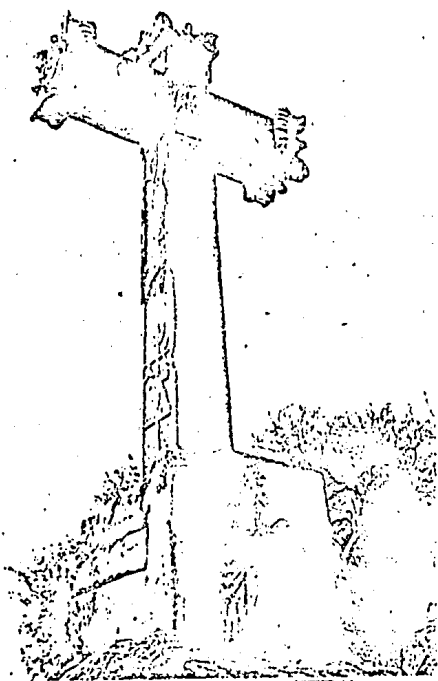
religiosos y aun los estéticos son absolutos y existen por sí mismos, acaso entramos en contradicción con el aserto planteado primeramente?. Esta es, a primera vista y según las inmediatas apariencias, la gran paradoja de la Axiología, y es, también, lo que sería apenas el comienzo de un estudio de los valores, aplicado a la especialidad de nuestra maestría.

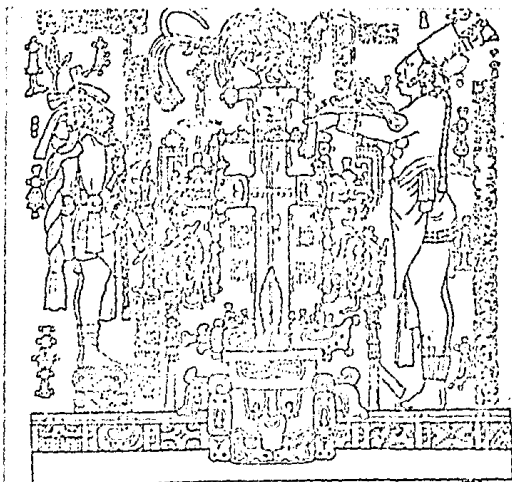
SEMIOTICA APLICADA A LA ARQUITECTURA

Cuando alguien habla de "la semiótica de la arquitectura", lo que en realidad debe entenderse es "el lenguaje de la Arquitectura", y esto obliga a formular la siguiente cuestión: ¿Tienen la Arquitectura y concretamente las obras de arquitectura un lenguaje específico o propio? ¿Es legítimo afirmar que disponen o pueden disponer de una "dimensión comunicativa" y por lo tanto "encerrar un mensaje", tal como suele decirse que ocurre generalmente con otras manifestaciones artísticas?

Como una digresión necesaria, antes de concretar una respuesta, o siquiera un intento de respuesta al planteamiento anterior, hagamos un resumen de lo que se ha expresado en relación con esta clase de problemas. Nos valdremos para ello de lo que con ese motivo ha señalado G. Broadbent y empezaremos por recordar que él distinguía cinco funciones de la Arquitectura, mismas que se cumplen, de hecho, 'en toda edificación, bien o mal, con plena conciencia del diseñador o no: PRIMERA, la edificación como creación de espacios contenedores de actividades humanas; SEGUNDA, la edificación como filtro ambiental; TERCERA, la edificación como símbolo cultural; CUARTA, la edificación como actividad económica y QUINTA, la edificación como perturbación del ambiente físico exterior".

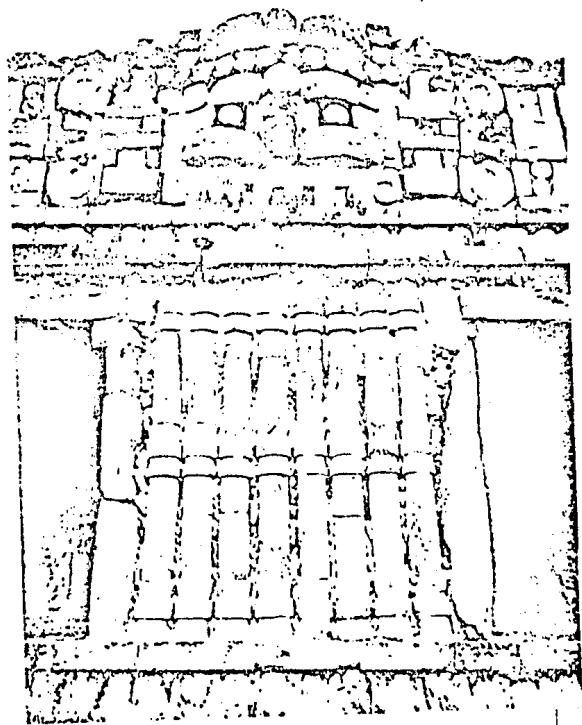
Como se podrá observar -afirma Broadbent-, "no sólo la función tercera es semiótica. En realidad todas ellas, en mayor o menor medida tienen una dimensión semiótica", habida cuenta de que todas, también, guardan una profunda dependencia con la cultura en la que aparecen y con la sociedad en la que se desarrollan.

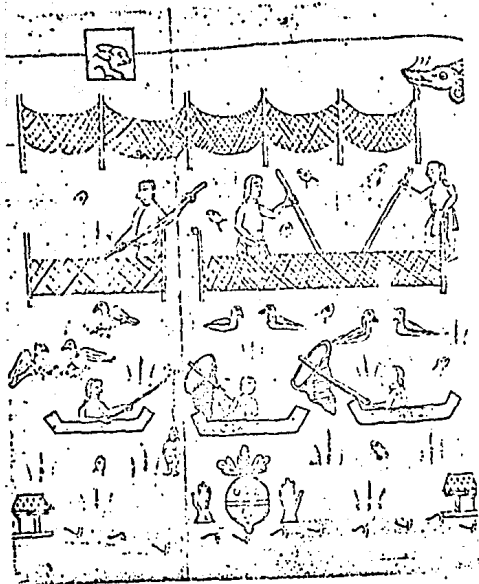




Vistas así las cosas, habrá que convenir en que la Arquitectura sí tiene un lenguaje específico, una dimensión comunicativa, y habrá que convenir también en que, una nueva disciplina hacia la cual debemos dirigir especial atención, entre las varias que dan el contexto académico de esta maestría, deberá ser, pues, la que llamamos Semiótica, o sea la ciencia que se ocupa de los procesos que tienen lugar para la producción de símbolos y signos específicos (procesos en la mente humana, y procesos en el seno de las sociedades cualesquiera que éstas sean a través de la historia de la civilización); o dicho en pocas palabras: la disciplina que "se ocupa de los procesos de significación general", si para decirlo preferimos las palabras que usan los discípulos de Broadbent. Y no está de más traer a colación el posible origen de esa palabra y el transitar de ese concepto a través de los siglos. Como bien se sabe, la primera forma de una teoría de la significación apareció en el mundo griego.

como disciplina médica, siendo así que la "semeiotike" griega no era otra cosa que el estudio de los síntomas; lo que ahora llamaríamos sintomatología. Con la palabra "semeiotiké" (de "sema" que significa signo), los pensadores estoicos y antes los epicúreos se referían al estudio general de los signos. Fué así como en el mundo griego la Semiótica, al lado de la Física y la Etica, constituyó uno de los tres componentes de la Filosofía. En su turno, desde el apogeo de Alejandría, la cultura helenística siguió utilizando el concepto y vemos que éste llega al Renacimiento, pasando por la Europa del Medievo, prácticamente con la misma connotación. La idea de una semiótica como estudio o ciencia de los signos, en tanto elementos de comunicación entre los hombres, ha hecho su aparición nuevamente, en el Siglo XX, y es así que el concepto tiene ahora plena vigencia, pues "semiótica", o "semiología" -que para el caso podemos considerar como sinónimos- es un término difundido ampliamente en el sentido y con la interpretación que aquí estamos apuntando. Sabemos que recientemente se han celebrado congresos a nivel internacional sobre asuntos de "Arquitectura, Diseño y Semiótica", como el organizado por la IASS (International Association for Semiotic Studies), asociación fundada en 1969 y a cuyo primer evento internacional -en junio de 1974, en Milán- "asistieron bastantes diseñadores y arquitectos y tuvieron lugar, diariamente, seminarios sobre el tema de la relación semiótica-arquitectura".





ANTROPOLOGIA, SOCIOLOGIA Y ECONOMIA. PRINCIPIOS GENERALES Y TEORICOS

Cuando, de manera concreta, se tiene necesidad de examinar alguna manifestación cultural del pasado cual es el caso siempre de un restaurador de monumentos y sitios, resultan de gran utilidad en esta tarea las orientaciones de la Antropología, la Sociología y la Economía. Se trata de conocimientos torales, de fundamentos de trabajo, de perspectivas y campos que abren o facilitan siempre la investigación del pasado histórico, lo mismo de una cultura o un pueblo completos, que de un modesto testimonio de otros tiempos. Para obtener el correspondiente provecho, que nos pueden brindar estas disciplinas no hace falta, por cierto, ser un especialista consumado en ellas; basta solamente con conocer sus principios teóricos y sus objetivos generales. Por esta razón, la Maestría deberá tenerlas en cuenta como materias a impartir. Las principales subdivisiones y conceptos básicos en cada una de ellas, podrían ser:

Para Antropología:

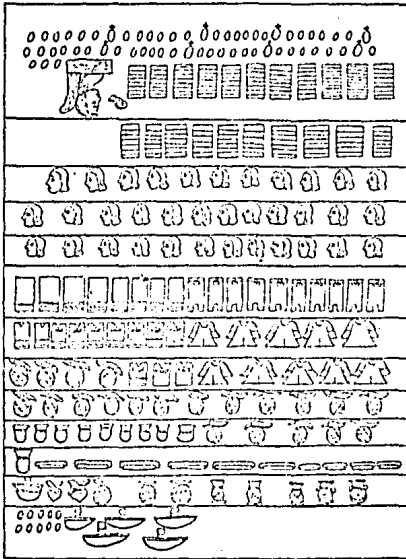
La evolución y el Ambiente Físico; la adaptación y el Ambiente Cultural; la Revolución Urbana y sus características en las civilizaciones del viejo y del nuevo continente; el llamado "Despotismo Oriental", marco de referencia antropológico en las culturas prehispánicas; la Lingüística y la Etnología (generalidades), como instrumentos de información histórica.

Para Sociología:

Las sociedades humanas; estructuras societarias y su transformación en el tiempo y el espacio; factores que comúnmente determinan los cambios. Mitos, leyendas y religiones. Valores sociales. Papel de Arte en la sociedad; papel de las religiones en la sociedad. Estructuras de autoridad. Papel del Derecho, el Uso y las Costumbres en la sociedad. Otros factores de cohesión social. Las ideologías, evaluación de su importancia en el contexto social como elementos de cohesión y de confrontación.

Para Economía:

Teoría y concepto de "valor", en Economía (Valor de Uso y Valor de Cambio). El factor económico como explicación de la estructura social, a través de las distintas épocas históricas ("Modos de Producción" y teoría marxista). Las otras teorías (Adam Smith, Ricardo, "los Fisiócratas", etc.)



DOCUMENTOS HISTORIOGRAFICOS, PRINCIPIOS GENERALES SOBRE SU MANEJO Y LOCALIZACION DE FUENTES CONFIABLES DE INFORMACION.

Prácticamente todo lo que ahora somos está determinado por lo que hemos sido, y este aserto puede considerarse valedero para cualquier pueblo en cualquier época. En otras palabras, estamos predeterminados por nuestra historia.

Pero resulta que la manera de enfocar los acontecimientos históricos ha variado según cada época y según cada autor, en función de cada manera particular de interpretar el mundo y la vida. Esto, que para el historiador y el filósofo puede entrañar una dificultad en su búsqueda de verdades absolutas, se convierte en una ventaja para el restaurador de monumentos y sitios, pues justamente lo que a él le interesa es identificar esos puntos de vista, esas diferentes y particulares maneras de interpretar el mundo que en el pasado han tenido otros hombres, maneras que necesaria y fatalmente influyeron en sus respectivos estilos artísticos, en sus conceptos sociales, en sus formas de producción y otras

manifestaciones culturales típicas de su época. ¿Y no es esto lo que precisamente hay que tener en cuenta para no adular un monumento o sitio en el momento en que se está restaurando?. Los instrumentos para lograrlo no son proporcionados (aunque parezca una paradoja) por la Historia, sino por la Historiografía. La primera es la sucesión inexorable de los hechos humanos, tal como han ocurrido e independientemente de cómo sean narrados, escritos o interpretados por los historiadores y cronistas. La historiografía, en cambio, es la historia escrita, la "historia de la Historia" con los múltiples y diferentes criterios de quienes, en distintas épocas, han relatado los hechos humanos y los han escrito. Por tal circunstancia, la historiografía refleja los intereses dominantes de cada sistema social y de cada época. Deja traslucir la ideología, en el más elevado nivel de esta palabra, de los individuos que forman la clase social predominante y que deciden qué obras deben ejecutarse y cómo deben hacerse, con sus estilos específicos y sus definidos materiales.

La Investigación Historiográfica:

La investigación de épocas pasadas; la búsqueda de las formas de pensar y de los estilos de vida pretéritos exige del restaurador una gran sensibilidad. El hecho de explorar el pasado desde la madurez que entraña vivir a fines del siglo XX, no es tarea fácil.

Una interpretación superficial respecto de un estilo de vida, y de un sistema social específicos de hace varias centurias, por ejemplo, pueden conducir a una aberración arquitectónica dentro del proceso restaurador. La posibilidad de tal riesgo no exige muchas demostraciones. La simple polémica, vigente todavía, respecto de si han sido acertadas o no las

restauraciones y reconstrucciones practicadas en importantes centros urbanos del mundo precolombino, dan fe de ese riesgo. De allí la importancia de un atinado criterio y una buena selección de los materiales historiográficos en el ejercicio de la Maestría que nos ocupa. Ello nos dará base para comprender, en su precisa dimensión, cada documento que consultemos, cada investigación que emprendamos para definir nuestro proyecto de restauración. En toda investigación de esta naturaleza dice Vázquez de Knauth, "...tenemos que tener presente esto cuando analicemos una fuente historiográfica; porque quizá para nuestro momento parezca inadecuada; pero habrá que medir el grado de captación de la problemática de su tiempo, qué cosa contiene y qué valor tuvo en su propio contexto". "Así, cada interpretación histórica nos expresará vivamente el interés dominante y la cosmovisión del historiador y de su tiempo, y aun cuando el tamaño del pensador pueda darle un grado de originalidad, las inquietudes y las respuestas que él dé a éstas, tendrán siempre una estrecha relación con las de los problemas y las vigencias del momento en que vive".

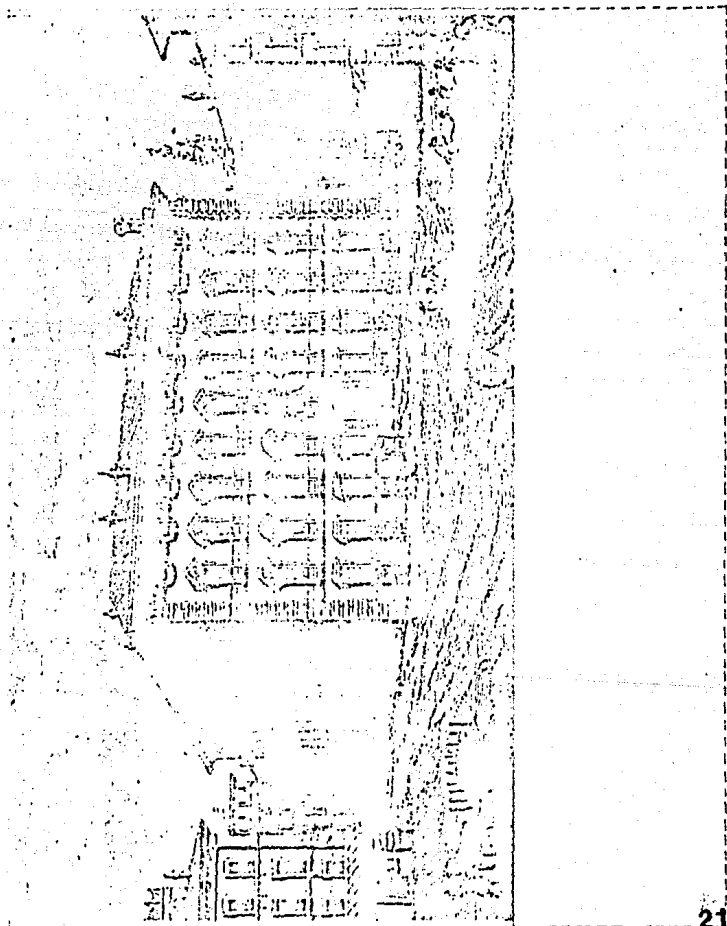
El curso de Historiografía para esta Maestría habrá que iniciarlo, más por razones de método que con fines prácticos para el restaurador mexicano, leyendo al fundador de la Historiografía: Heródoto, el hombre que supo despertar "el interés en la gran aventura del pensamiento, consistente en detener el tiempo para explicar el pasado y dar un sentido a la sucesión cronológica de los hechos". Después de Heródoto, se impone un repaso sumario a la demás historiografía de Grecia, raíz cultural del hombre occidental en cuya corriente nuestro país se encuentra inmerso, por razones obvias. El repaso comprendería, para empezar, al ateniense Tucídides, testigo de la guerra del Peloponeso, quien diseña por primera vez un método para interpretar los

sucesos históricos, al suponer que el origen de todo acontecimiento social de importancia hay que buscarlo en las guerras, y que la causa de éstas radica en la naturaleza del hombre y su afán de dominio.

La decadencia del mundo griego, Roma, el Cristianismo primitivo, la Edad Media y Bizancio hasta su conexión con el Renacimiento serían contemplados necesariamente en la Historiografía Aplicada al Viejo Continente. Los historiógrafos y cronistas respectivos se proponen de acuerdo a la lista que se ofrece al final de esta tesis, en el entendido de que se trata de una "lista tentativa" de historiografía básica, no amplia y menos exhaustiva.

Examinado el Renacimiento, con su marco humanístico, el siguiente grupo de temas estaría dado por la Reforma, la Contrarreforma y los grandes descubrimientos geográficos: el del mundo oriental por los portugueses y el de América por los españoles. El examen de fuentes historiográficas de origen netamente europeo, sería contemplado forzosamente para estos temas.

Se continuaría con el concepto cartesiano de la historia, que surge cuando Descartes niega la utilidad de la Historia en la vida del hombre; después, como contrapartida, se impondría un repaso a temas como la ilustración, el idealismo filosófico, el Liberalismo y el Positivismo. No se pasaría por alto la influencia que ejercieron en la historiografía otros movimientos filosóficos y políticos, como el Materialismo Histórico, el llamado Historicismo y el Existencialismo.



CAPITULO II

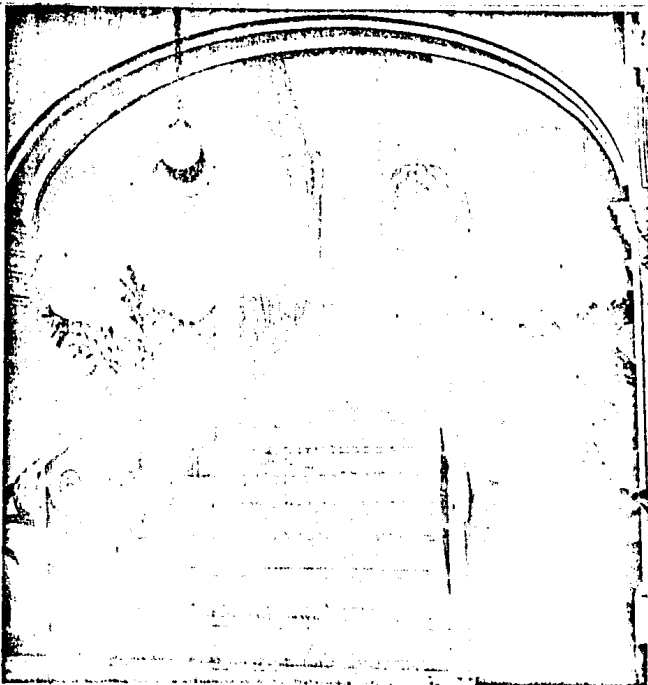
EJEMPLOS DE RESTAURACION

En congruencia con el espíritu y la letra de la Carta Internacional para la Conservación y Restauración de Sitios y Monumentos (1978), cuando expresa que "la conservación de monumentos y sitios se beneficia generalmente cuando éstos son dedicados a un fin útil a la sociedad" (artículo V), esta tesis contempla dos proyectos de restauración:

LA CASA PALOMEQUE, en Mérida, Yucatán, y

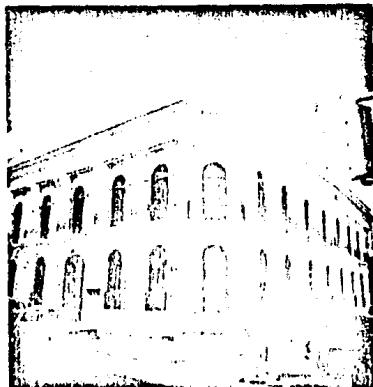
EL PORTALILLO, en Puebla, Puebla.

Uno y otro son monumentos en los que coinciden las tesis de la Seguridad Social y la que da fundamento a la restauración de monumentos y sitios.



LA CASA PALOMEQUE, EN MERIDA, YUCATAN.

La Casa Palomeque es un ejemplo de la arquitectura de principios del siglo XX. Presenta un estilo ecléctico con sus manifestaciones manieristas heredadas de lo que en esa época se construía en Europa



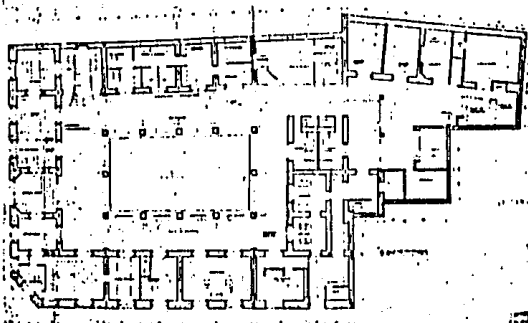
En los inicios de la presente centuria, ese transplante de estilos se da en todo México y desde luego en Yucatán, donde surgen ejemplos magníficos. Además de la Casa Palomeque, tal es el caso del Palacio Cantón, edificio construido no sólo con proyecto importado sino con materiales traídos de Europa; no así aquélla, que presenta la dualidad consistente en un proyecto mexicano y el empleo de materiales de importación, alternando con regionales.

Se supone que fue el arquitecto Torroella el autor del proyecto, quien maneja ese estilo que se ha denominado "afrancesado", que es una retrospección a las formas renacentistas. Los materiales empleados fueron: de origen nativo las mamposterías de piedra caliza, para muros, igual

que canteras para columnas y pilastras; entre los importados deben mencionarse los utilizados para techumbres: viguetas, belgas y tabique hueco de barro que probablemente procedía de Nueva Orleans. Estos materiales eran traídos a Yucatán, en calidad de lastre, por los barcos que en Progreso cargaban henequén.

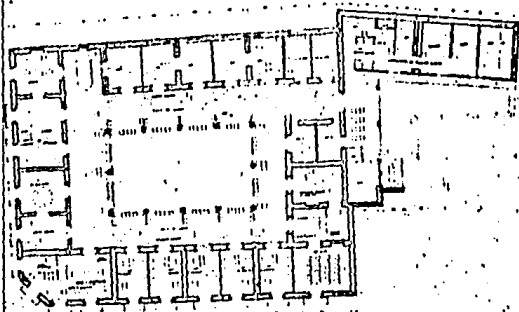
Con estos recursos se procedió a construir el inmueble que es conocido en Mérida como "Casa Palomeque", cuya propiedad tuvo el doctor José Palomeque Solís Pérez de Hermida (Médico notable cuando ejerció, henequenero por tradición familiar y dueño de la ganadería de toros de lidia del mismo nombre). La casa es de dos pisos, se localiza en la confluencia de las calles 59 y 64, y la esquina es en





"pancupé". La fachada no tiene un estilo definido, pero hace pensar en ciertos palacios manieristas del Renacimiento italiano, concretamente en el Palacio de la Cancillería, en Roma.

En el año 1958, el Instituto Mexicano del Seguro Social compró este inmueble y de entonces a la fecha lo ha dedicado, sucesivamente, a diversos usos: unidad médica, centro de seguridad social, centro de capacitación hotelera y, últimamente, a la función específica de UMF-10 (Unidad de Medicina Familiar con 10 Consultorios). Con ese motivo, la Casa Palomeque fue sometida a diversas adaptaciones. Respetando su dignidad monumental de origen, los servicios a los que está dedicado el inmueble se pueden conocer en el



programa médico-arquitectónico que más adelante se presenta

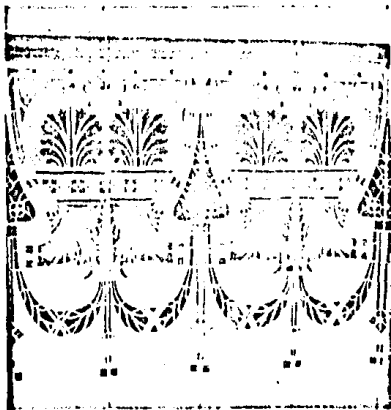
En ambas plantas, los vanos son balcones con un magnífico trabajo de herrería en los barandales, con reminiscencias "art nouveau" de principios de siglo.

La casa se desarrolla en derredor de un patio porticado, siendo los apoyos de este corredor, pilastras en la planta baja y columnas en la alta. Las arcadas que sustentan estos elementos son escarriadas en planta baja y de medio punto en la planta alta.

Como puede verse en el croquis correspondiente, todas las

habitaciones tienen acceso a estos corredores y a la vez, una tras otra, internamente, están comunicadas entre sí.

Una escalera monumental con huellas y peraltes de mármol de carrara, permite la comunicación entre ambas plantas. La escalera arranca con una rampa que en el descanso se bifurca en dos y el descanso, a su vez, está rematado con un nicho, en tanto que las nuevas dos rampas muestran unos rosetones con figuras humanas, de niños. El barandal, de herrería y también con diseño "art nouveau", tiene pasamanos de mármol. Igualmente con diseño "art nouveau", se aprecia el lambrín de azulejo que corre por los cuatro costados del corredor inferior. En cuanto al azulejo, se puede ver que es de procedencia europea, posiblemente francés.



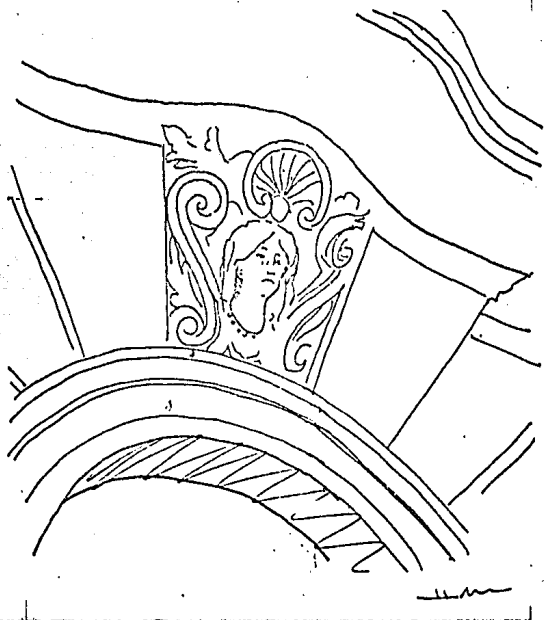


Las puertas y ventanas son de un excelente diseño, contando todas con oscuros a base de persianas para permitir el paso del aire y lograr una ventilación cruzada. La madera que para estos elementos se usó, fue caoba. Todos estos elementos tienen jambas o cajones completos.

En la parte posterior del edificio, que con toda seguridad daba al área de servicios y huerto, hoy sólo queda una fracción pequeña que tiene una logia, tanto en planta baja como en la alta.

Los pisos fueron de mármol en toda la casa, incluyendo corredores. Sólo el de algunas áreas, donde el mármol ya no existe, se ha sustituido por loseta vinílica.

La altura de las habitaciones es muy generosa, lo cual se explica por el clima caluroso de la región. Para adecuarla a su nuevo uso como clínica, fue necesario poner muros que dividieran los amplios salones del diseño original. Para tal efecto se usó tablaroca, levantándolos a menor altura para lograr visualmente una continuidad al no intersectar los techos con ellos. Las instalaciones se llevaron por la parte superior de los muros de tablaroca y por los zoclos, ranurándose los muros lo menos posible para no afectar la estructura del edificio, y por tratarse de muros de piedra caliza, que como todos saben son difíciles de ranurar.



METODOLOGIA

1. IDENTIFICACION DEL PROGRAMA

Plan General, objetivos, metas y alcances
Adecuación a nuevo uso, proyecto general

2. VISITA AL SITIO

Conocer el estado de conservación que guarda el inmueble, el contexto donde se ubica: físico, geográfico, regional y urbano; sus sistemas constructivos y los materiales.

3. DIAGNOSTICO PRELIMINAR

Del inmueble, de los accesos e infraestructura, y de los servicios.
Factibilidad del proyecto

4. PROGRAMA ARQUITECTONICO PARA NUEVO USO

5. PROYECTO. RECOMENDACIONES PRELIMINARES

Material Fotográfico

Levantamiento arquitectónico completo del inmueble; plantas, cortes, elevaciones y detalles.

Información en planos de: daños y alteraciones

Levantamiento en planos generales, de instalaciones existentes: Hidráulica, Sanitaria y Eléctrica.

6. CRITERIO DE RESTAURACION. RECOMENDACIONES PRELIMINARES.

Consolidación de las áreas y elementos conservables

Recuperación de materiales del inmueble para reuso probable

Limpieza general del inmueble, deshierbe, uso de fungicidas, etc.,

Respeto a materiales aparantes

Clasificación de materiales y almacenaje para restauración

Conocimiento de materiales regionales y de la posibilidad de suministro y empleo en nueva obra

Análisis de los sistemas constructivos empleados y criterio de adecuación de los sistemas nuevos para la restauración.

Instalación y equipamiento de talleres para rescate y restauración de materiales y elementos de construcción

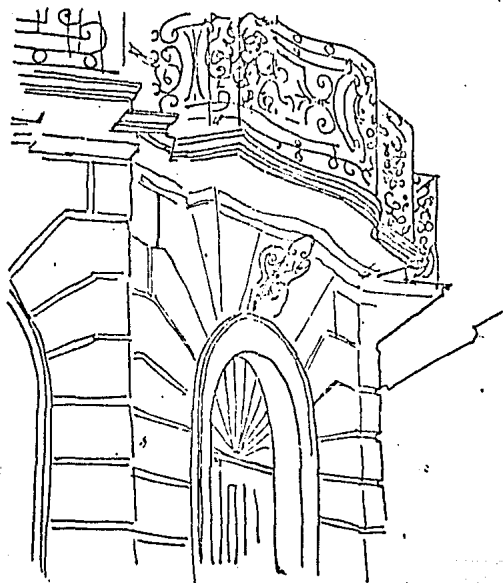
Plan General de acometidas: eléctrica y telefónica

Respeto, en la medida posible, a los espacios arquitectónicos; a los sistemas constructivos y a los materiales en uso original.

Entorno: Estudio diagnóstico. Pavimentos; Jardinería; Interior, Patios; Exterior, Espacios Verdes; Volumetría y color.

Demolición de agregados alterantes.
Consolidación de elementos constructivos y de ornato;
restitución de elementos faltantes de los cuales se
tenga conocimiento, por analogía.
Limpieza según debe hacerse en estos casos.
Aplicación racional de materiales actuales (proyecto)

**7. ESTUDIO ECONOMICO - INFORMACION DE PRO-
PIEDAD, TENENCIA O REGIMEN DE OCUPACION**



RECOMENDACIONES PARA LA RESTAURACION DE LA CASA PALOMEQUE.

1. Revisión general del inmueble y examen de su estabilidad.
2. Respeto absoluto a especificaciones originales y apego a éstas en la restauración de los acabados, tanto los viejos como los recientes.
3. En los muros divisorios de tablaroca (para los nuevos espacios por cambio de uso) conservar la altura actual. Omitir esta recomendación por lo que respecta al muro que divide al aula audiovisual, el cual se levantará hasta el lecho bajo de la losa, ranurándose la moldura superior a lo largo de los muros.
4. Forrar de madera la cancelería de aluminio que se especifica, boleando los cantos.
5. Rematar con una cenefa de cantera el piso del corredor en la zona de servicios, en la sección que da al patio posterior y que es de mosaico rojo. Tender al paño interior de las columnas la cenefa antes dicha, rematándola en el cambio de nivel con el patio.
6. Se propone que el piso del corredor superior, que da también al patio posterior, reciba un tratamiento similar al recomendado en el caso anterior número 5. No obstante, en este caso se sugiere una variante: colocar un pavimento de cantera en todo el corredor que termina en la escalera metálica que va a la azotea.
7. Emplear mármol para el pavimento de los corredores que dan al patio principal, con un diseño de su despiece similar al existente en planta alta, rematando con una cenefa de cantera igual que la propuesta para el corredor posterior.
8. Emplear cantera para el pavimento del patio principal.
9. Emplear mármol también en el piso del vestíbulo de

- acceso, lo mismo que en la escalera que lleva al corredor.
10. Reparación del piso de mármol en los locales interiores, tanto los de la planta baja como los de la alta, sustituyendo las piezas que se encuentren en mal estado. En aquellas partes donde en vez de mármol el piso es de mosaico, o de terrazo, se cambiará todo el piso por loseta vinílica. Se recomienda igualmente demoler el zoclo existente y colocar otro de vinil, de color igual al de la loseta vinílica empleada en el piso.
 11. Conservar el lambrín de azulejo francés que existe en la planta baja, sobre el corredor, restituyendo aquellas piezas que falten con azulejo del país, blanco, de 20 x 20, y aplicar pintura de color neutro en los casos de piezas faltantes, con el doble objeto de no perder el diseño integral, y para que la restitución de piezas quede claramente marcada.
 12. Eliminar en el local de farmacia los cancelos de aluminio, salvo la sección recta posterior, la cual debe tratarse de manera semejante a los cancelos antes descritos. Dejar el mueble de diseño en el sitio que ocupa, poniéndole dos puertas con chapa para la guarda de narcóticos.
 13. Eliminar los cancelos del aula del corredor posterior, para que funcione como aula abierta.
 14. Para delimitar el acceso a la escalera que partiendo del corredor en planta alta (posterior) termina en la azotea, colocar reja siguiendo el mismo diseño del barandal existente. Suprimir el pasamano de tubo de esta escalera.
 15. Sustituir el pavimento del corredor central en planta

- alta, que actualmente es de mosaico de pasta, por mármol, siguiendo el diseño existente.
16. Respetar los zoclos y el lambrín en corredores de planta alta, conservándolos como están actualmente.
 17. Demoler el cuarto que hay en la azotea, sobre la fachada de la calle 64, por constituir un agregado posterior, con el fin de que se recupere el perfil del edificio.
 18. Respetar el color arena que la residencia presenta en la pintura de sus interiores y exteriores, a excepción del volumen destinado a los locales del patio posterior, corredor para empleados, Intendencia y Casa de Máquinas. Emplear en estas áreas color terracota quemado, sobre aplanado muy rústico y rastreado con el fin de contrastar lo agregado.
 19. Demoler el pretil existente en el balcón del extremo en planta baja, ubicado en la fachada de la calle 64. Igualar esta fachada a las existentes.
 20. Eliminar el cancel que da a la parte baja lateral de la escalera principal, dado que rompe la simetría de este elemento y no cumple una verdadera función de comunicación. Crear un nicho, al tapiar el respectivo hueco, apañando el muro nuevo al espacio que contiene a la escalera.
 21. La señalización de los locales que dan a los corredores, en derredor del patio principal, debe hacerse esmerilando los letreros en los vidrios respectivos.
 22. Los otros letreros de señalización, en sanitarios públicos, ropería, comedor, mantenimiento y áreas restantes, corresponderán a los diseños típicos establecidos por el IMSS, colocándolos sobre los muros, en un bastidor de cedro y en acabado con laca natural.
 23. Reparar las puertas que se encuentran dañadas, sustituyendo las partes conforme sea necesario y con madera de caoba. Reconstruir su armado a base de

ensambles, tal como las originales fueron fabricadas

24. Fabricar las puertas faltantes a semejanza de las ya existentes, desarrollando el mismo sistema constructivo y empleando la misma especie de madera (caoba)
25. Planear con cuidado las acometidas eléctricas y telefónicas, evitando al hacerlo toda alteración de los perfiles arquitectónicos y sin dañar los materiales.

PROGRAMA MEDICO ARQUITECTONICO PARA UNIDAD DE MEDICINA FAMILIAR CON CAPACIDAD DE 10 CONSULTORIOS (UMF 10), PARA UNA POBLACION DE 48,000 DERECHOHABIENTES.

1. VESTIBULO, INFORMES Y ORIENTACION

- 1.1. Vestibulo principal
- 1.1.1. Puesto de recepción central.
- 1.1.2. Cuarto de aseo

2. OFICINAS DIRECTIVAS

- 2.1. Dirección
- 2.1.1. Sala de espera
- 2.1.2. Sección Secretarial
- 2.1.3. Oficina con sanitario anexo para el Director
- 2.1.4. Oficina del Centro de Información
- 2.1.5. Oficina del Administrador
- 2.1.6. Sala de juntas anexa a la Oficina del Director

- 2.2. Administración.
- 2.2.1. Sala de espera
- 2.2.2. Sección Secretarial
- 2.2.3. Control de personal
- 2.2.4. Local para fotocopiado
- 2.2.5. Local para cocineta
- 2.2.6. Cuarto de aseo
- 2.2.7. Sanitario personal hombres
- 2.2.8. Sanitario personal mujeres

3. ENSEÑANZA

- 3.1. Jefatura
 - 3.1.1. Sanitario para público hombres
 - 3.1.2. Sanitario para público mujeres
 - 3.1.3. Sección secretarial
 - 3.1.4. Oficina del Jefe
- 3.2. Bibliothemeroteca
 - 3.2.1. Sala de lectura y acervo
- 3.3. Auditorio y aulas
 - 3.3.1. Auditorio con caseta y alacena
 - 3.3.2. Aula taller con alacena
 - 3.3.3. Cuarto de aseo

4. CONSULTA EXTERNA

- 4.1. Consulta Externa de Medicina Familiar
 - 4.1.1. Una sala de espera del Jefe del Departamento Clínico de Consulta Externa.
 - 4.1.2. Diez salas de espera de Consultorio de Medicina Familiar
 - 4.1.3. Una sala de espera del Consultorio del Auxiliar de la Dirección
 - 4.1.4. Dos salas de espera del Consultorio en grupo.
 - 4.1.5. Una sala de espera de Trabajo Social
 - 4.1.6. Sanitario para público hombres
 - 4.1.7. Sanitario para público mujeres
 - 4.1.8. Diez puestos de control de Medicina Familiar
 - 4.1.9. Un puesto de Control para Consultorio de Auxiliar de Dirección
 - 4.1.10. Dos puestos de control para consultorios en grupo

- 4.1.11. Archivo desconcentrado para Consultorio de Medicina Familiar, uno por consultorio
- 4.1.12. Una oficina para el Jefe del Departamento de Consulta Externa
- 4.1.13. Una oficina para la Coordinadora de Asistencia Social
- 4.1.14. Una Oficina para el Jefe de Trabajo Social
- 4.1.15. Dos cubículos para entrevistas de Trabajo Social
- 4.1.16. Diez consultorios de Medicina Familiar
- 4.1.17. Un Consultorio para el Auxiliar de la Dirección
- 4.1.18. Dos consultorios de grupo
- 4.1.19. Cuarto de aseo
- 4.1.20. Comedor para el personal
- 4.1.21. Sanitario para personal hombres
- 4.1.22. Sanitario para personal mujeres

- 4.2. Odontología
 - 4.2.1. Dos salas de espera
 - 4.2.2. Un control
 - 4.2.3. Un Consultorio de Odontología
 - 4.2.4. Anexo para Radiología Dental y Revelado

- 4.3. Planificación Familiar
 - 4.3.1. Sala de espera
 - 4.3.2. Un control
 - 4.3.3. Un consultorio de Planificación Familiar

- 4.4. Curaciones subsecuentes
 - 4.4.1. Una sala de espera
 - 4.4.2. Un control
 - 4.4.3. Una Oficina de la Responsable de
 - 4.4.4. Enfermería.
 - 4.4.5. Dos cubículos para observación

- 4.4.6. Un área para trabajo de enfermeras
- 4.4.7. Un área para utilería

- 4.5. Medicina Preventiva
- 4.5.1. Sala de espera
- 4.5.2. Un sanitario para pacientes hombres
- 4.5.3. Un sanitario para pacientes mujeres
- 4.5.4. Control con mostrador de dos lugares
- 4.5.5. Un área para una secretaria
- 4.5.6. Oficina del Epidemiólogo
- 4.5.7. Oficina de la Enfermera Sanitaria
- 4.5.8. Oficina del Codificador
- 4.5.9. Trabajo de Enfermeras
- 4.5.10. Dos cubículos para inmunizaciones
- 4.5.11. Un cubículo para programas alternativos
- 4.5.12. Almacén

5. LABORATORIO Y GABINETES

- 5.1. Laboratorio clínico
- 5.1.1. El número de personas de Consulta Externa que se espera recibir diariamente.
- 5.1.2. Sala de espera
- 5.1.3. Sanitario para público hombres
- 5.1.4. Sanitario para público mujeres
- 5.1.5. Control y Oficina Administrativa con:
 - 5.1.5.1. Un mostrador escritorio para dos personas.
- 5.1.6. Oficina del Jefe del Laboratorio Clínico
- 5.1.7. Tres tomas de muestras de sangre
- 5.1.8. Una toma de muestras especiales
- 5.1.9. Lavado y distribución de muestras
- 5.1.10. Un Peine de Microbiología
- 5.1.11. Un Peine de Parasitología y Orinas,
- 5.1.12. Oficina Clínica
- 5.1.13. Un Peine de Hematología

- 5.1.14. Preparación y esterilización medios de cultivo
- 5.1.15. Almacén
- 5.1.16. Cuarto de aseo
- 5.1.17. Sanitario para personal hombres
- 5.1.18. Sanitario para personal mujeres

6. PARAMEDICOS

- 6.1. Control de Prestaciones (Archivo Clínico)
 - 6.1.1. Sala de espera
 - 6.1.2. Mostrador escritorio de dos lugares
 - 6.1.3. Oficina del Jefe
 - 6.1.4. Oficina del Estadígrafo y Codificador
 - 6.1.5. Un cubículo para atención domiciliaria
 - 6.1.6. Un cubículo para pago de Prestaciones en Dinero
 - 6.1.7. Trabajo Técnico Administrativo y guarda de expediente
 - 6.1.8. Almacén para papelería
- 6.2. Traslado de pacientes
 - 6.2.1. Local ubicado en relación inmediata con el servicio de Control de Prestaciones
 - 6.2.2. Control
 - 6.2.3. Trabajo Técnico-Administrativo
- 6.3. Central de equipos y esterilización
 - 6.3.1. Recepción
 - 6.3.2. Entrega
 - 6.3.3. Lavado
 - 6.3.4. Preparación y ensamble
 - 6.3.5. Esterilización
 - 6.3.6. Guarda de material no estéril
 - 6.3.7. Guarda de material estéril

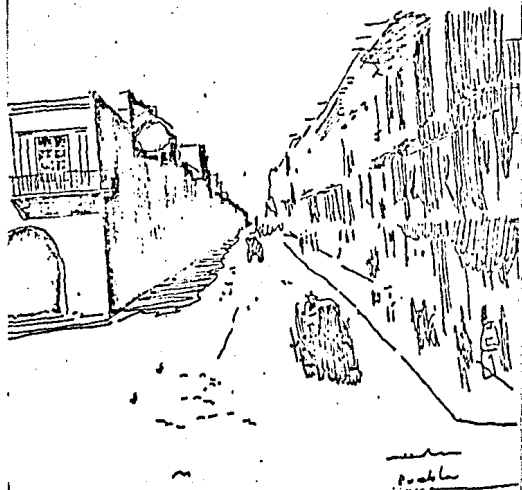
- 6.4. Farmacia
- 6.4.1. Despacho y guarda
- 6.4.2. Oficina del responsable
- 6.4.3. Almacén de estiba y recepción
- 6.4.4. Cuarto de aseo
- 6.4.5. Sanitario para personal

7. SERVICIOS GENERALES

- 7.1. Intendencia
 - 7.1.1. Oficina del Jefe de Intendencia
 - 7.1.2. Almacén, anexo a la Oficina del Jefe
- 7.2. Lavandería
 - 7.2.1. Despacho y guarda de ropa limpia
 - 7.2.2. Recepción de ropa sucia
- 7.3. Baños y vestidores de personal
 - 7.3.1. Baño y vestidor para personal hombres
 - 7.3.2. Baño y vestidor para personal mujeres
 - 7.3.3. Cuarto de aseo
- 7.4. Transporte
 - 7.4.1. Lugar para estacionamiento
- 7.5. Vigilancia
 - 7.5.1. Caseta de Vigilancia
- 7.6. Almacén
 - 7.6.1. Despacho y guarda
 - 7.6.2. Oficina abierta para responsable
 - 7.6.3. Almacén de estiba y recepción

NOTA:

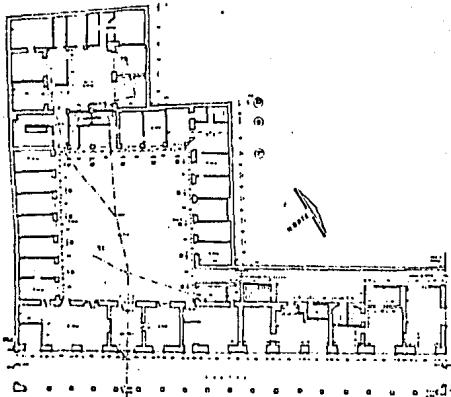
En cada Unidad deberá existir, en el patio de maniobras o en relación inmediata con él, un local bien aireado de dimensiones adecuadas para depósito transitorio de basura. Se diseñará en forma tal, que esté al abrigo de insectos y roedores y permita un fácil acceso del servicio de limpia para la eliminación de la basura.



EL PORTALILLO, EN PUEBLA, PUEBLA.

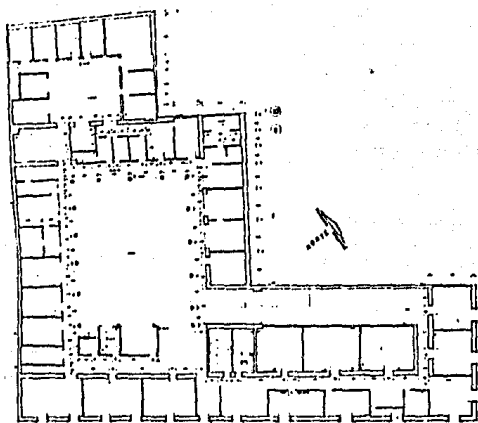
El Portalillo, edificio del siglo XVII y tradicionalmente conocido como mesón, presenta gran número de alteraciones que se han sucedido en el transcurso de su vida, pudiendo fácilmente advertirse las últimas, habidas cuando pasó a ser propiedad del IMSS, ya que estas alteraciones son muy burdas y fueron originadas por las necesidades de servicio, según el nuevo uso a que se destinaba el inmueble.

Las alteraciones anteriores, lo mismo las mutilaciones de que ha sido objeto, no es posible descubrirlas sin un estudio "in situ" de la construcción, usando para ellos de calas, de estudios analógicos en construcciones similares y de los datos históricos que se puedan reunir, tanto de este inmueble como de aquellos que hayan tenido originalmente un uso similar.



Actualmente, El Portalillo se distingue por el soportal que corre por toda su fachada, principalmente su planta rectangular porticada en tres de sus lados, contrariamente a otros edificios con partido similar que presentan pórtico en todo el perímetro del patio. Otro elemento distintivo es la logia que en la planta superior existe, sobre el lado no porticado en planta baja.

Por lo demás, sí tiene características similares a las de tantos edificios coloniales de su época, tales como sistemas constructivos, uso de materiales e invariantes arquitectónicas (entre otras: predominio del macizo sobre el vano y altura).



La calle donde se localiza el Portalillo, en la ciudad de Puebla, Pue., fue conocida durante el siglo pasado como "Calle del Costado del Coliseo", o simplemente "Calle del Coliseo". Antes, hacia el tercer tercio del siglo XVIII, se le nombró "Esquina del Coliseo". Se sabe que en todos los casos se decía expresamente que "el mesón de San Francisco estaba situado en ella". Este mesón fue El Portalillo.

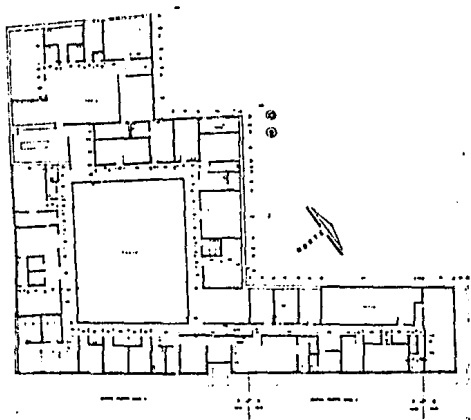
La noticia más antigua que se conoce en relación con este inmueble data de 1593. Según el historiador Hugo Leich, en ese año "... La Ciudad dió a Juan Blas Ramírez la licencia para hacer portales en la Plazuela de San Francisco, cediéndose el terreno correspondiente". El predio comprendía un solo caserón y patios, en su primera etapa, y por

varias décadas estuvo prestando el servicio de hospedaje, inclusive cuando pasó a ser propiedad del Convento de Santa Inés (1707), época a partir de la cual los vecinos de la ciudad llamaron al paraje 'Meson de San Francisco'.

El mismo Doctor Leich nos da la información que sigue:

"Antiguamente llamaban a esta arcada "Portal", para distinguirla del "Portalillo del Alto", Tal denominación era usual en el año 1746, y posiblemente lo fué hasta 1816, pues todavía en este año el padrón de tiendas de la Ciudad de Puebla registraba en esa forma el nombre.

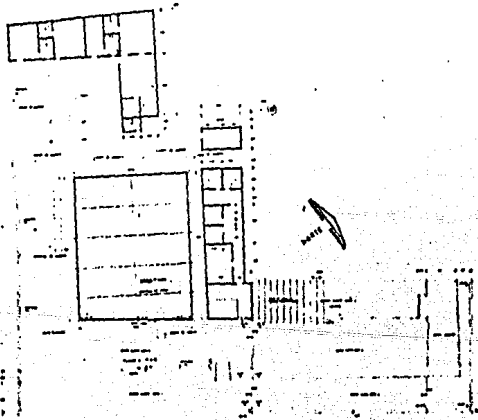
Sn embargo, a decir del historiador multicitado, "cuando el Portalillo del Alto desapareció, allá por los años 1800, al

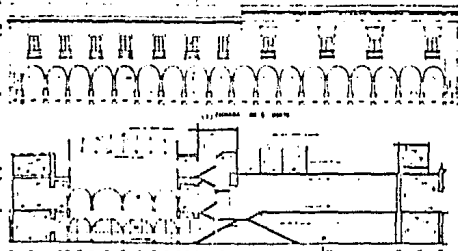


ubicado en la plazuela de San Francisco el pueblo lo nombró nuevamente El Portalillo".

Se sabe que hacia el año 1773 el nombre corriente del inmueble que antes llamaron portal, vino a ser el de "El Portalillo", y la cuadra respectiva se llamó "Calle del Portalillo", o "del Portalillo de San Francisco". Las dos denominaciones aparecen en el Padrón de 1832. Solamente en el plano de Careaga, 1883, se lee "Portalito".

El inmueble fue vendido al Convento de Santa Inés, en el año 1707. Según información que el mismo doctor Leich transcribe, consistía en "... una posesión de casas de altos y bajos de cal y canto, techadas de vigas, que se componen de una casa de posada o mesón, otras tres casas de vivienda a





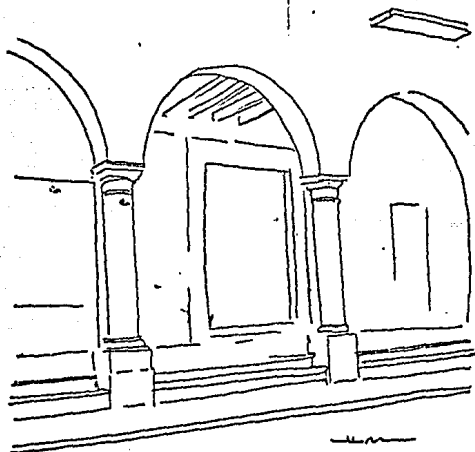
él contiguas (después fueron los números 15, 13 y 11 de la calle de Alguacil Mayor), de altos y bajos con su portal que cae de la plazuela que llaman de San Francisco, dan vuelta a la calle que va a los mesones, y lindan por esta parte con casas del señor Don Pedro de Mendoza y Escalante . En el sitio en que se fabricó dicho mesón, fueron casas de doña Isabel de Herrera Peregrina” .Un miembro de la misma familia Peregrina, doña Luisa, dotó una capellanía en la Catedral de Puebla, antes de 1714.

En 1714, el mesón que quedó propiedad del convento se llamó, primero, “El Mesón Nuevo” al paso que el llamado Mesón de Julián, sito en la adyacente avenida 6 Poniente 400, tomó el nombre de “Mesón Viejo”. Después se le designará como “Mesón de la Plazuela de San Francisco”, (1741); “Mesón de San Francisco” (1778 a 1841); “Mesón del Portalillo (1797, 1830 y 1894), o finalmente y en forma escueta “San Francisco” (1885).

El Obispo Perfecto Amézquita y Gutiérrez, que tuvo este cargo en los años 1897 a 1900, en el curso de los mismos

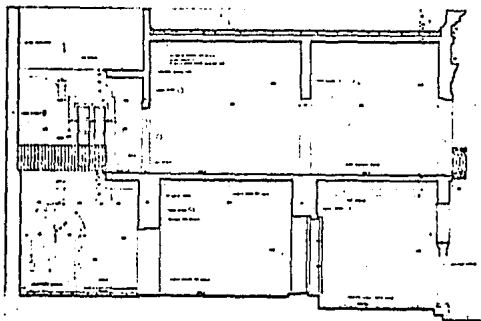
instaló en esta casa del Portalillo una escuela preparatoria; luego se encontrará en ella el Colegio del Verbo Encarnado; después, hasta 1913, el Colegio Pío de Artes y Oficios, de los Padres Oblatos de San Carlos, que antes estuvo en la calle de Francisco Morales, y desde 1914 el colegio de instrucción primaria y comercial de las Escuelas Pías de Puebla, (designado también "Colegio Pío del Portalillo"), de los Padres Escolapios (voz derivada de "Escuela Pía"). Esta última congregación fué fundada en 1597 por el sacerdote pedagogo aragonés San José de la Calasanz (1556-1648), para la enseñanza de los niños pobres. En su emblema se lee con caracteres griegos:

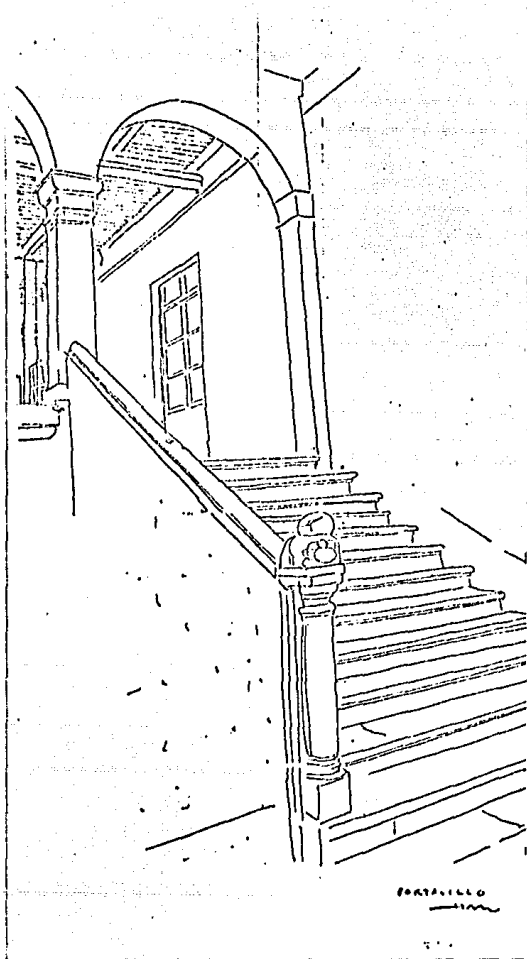
M(ar)A M(éte)R Th(éo)
y en castellano:
María Madre de Dios



En la década de los 30 la persecución a las organizaciones religiosas, principalmente a las de extranjeros, originó la clausura del colegio y los Padres Escolapios se embarcaron rumbo a Cuba. El edificio fue incautado. Se había denunciado cómo propiedad del Clero ante el Gobierno Estatal y en el local que por tanto tiempo sirvió para la enseñanza, se organizaron bailes y kermeses.

Posteriormente, en situación normal, el local fue ocupado por el colegio denominado "Hispano-Mexicano"; después se acondicionó para el internado del colegio Benavente, en cuya dedicación solamente transcurrieron algunos meses pues, en 1947, el gobierno federal compró el edificio para en él establecer la Caja Regional del Instituto Mexicano del Seguro Social, adaptándose para los respectivos servicios médicos y de oficinas, y para la Seguridad Social más recientemente.



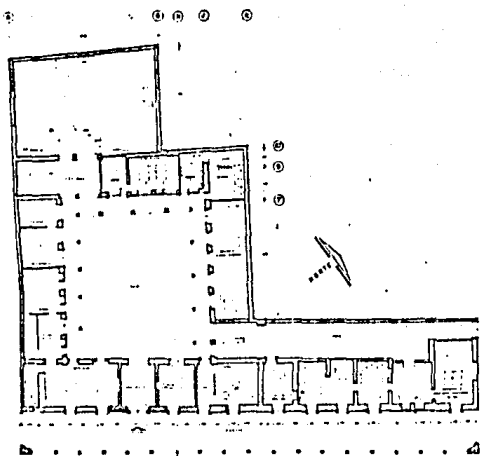


FORTAVILLO

CENTRO DE ADIESTRAMIENTO TECNICO Y DE CAPACITACION PARA EL TRABAJO

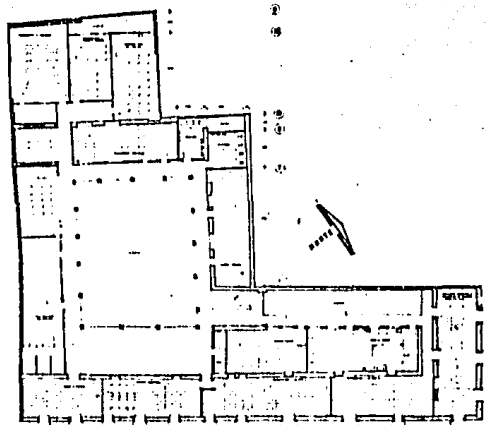
PROGRAMA DE RESTAURACION

A partir de que fue adquirido por el IMSS, el inmueble ha sufrido cambios a causa de los diferentes usos específicos a él asignados: oficinas y unidad médico-hospitalaria cuando funcionó como Caja Regional del Instituto, unidad de gineco-obstetricia, Casa de la Asegurada y, en la actualidad, Centro de Seguridad Social y Bienestar Familiar. Pero un nuevo cambio está previsto como consecuencia de la política del IMSS en lo referente al adiestramiento técnico de los trabajadores, según disposiciones legales en materia laboral que el Estado ha promulgado, y lo cual puede dar ocasión a remodelar y restaurar el edificio, debidamente, para devolverle su dignidad original sin perjuicio de hacerlo apto para su nueva función.



La alteración que hasta el momento más afecta, es el agregado que se le hizo para transformarlo en unidad de gineco-obstetricia. Con ese motivo se le construyó un piso más y se techó su patio con armaduras de metal y cubierta de vidrio. El cambio sufrido resultó muy poco favorable para el espacio interior, pues la obra se realizó sin ningún estudio previo en el cual se tomara en cuenta el estilo arquitectónico de origen.

Aún ahora, cuando alberga a un Centro de Seguridad Social para el Bienestar Familiar, la superficie que aquel agregado ocupa es más de la que se necesita para la función actual. Es por ello que en el proyecto de restauración, que en estos momentos se contempla, resulta aconsejable demoler tal



agregado y remodelar los espacios originales del inmueble, recuperando niveles, dando valor a muros originales, limpiando todo el edificio de elementos falsos y de mal gusto y consolidando su estructura. Un proyecto de restauración de esta naturaleza, como todos lo entendemos, no sólo es oportuno para salvaguardar la imagen institucional de la entidad propietaria, sino para la salvaguarda también del Patrimonio Cultural de México, en general, y de Puebla en particular, urbe que como sabemos ha sido declarada Ciudad Monumental.

Para ese objeto, las necesidades fundamentales que el respectivo Programa Arquitectónico y de Reciclaje debe considerar, son las siguientes:

PROGRAMA ARQUITECTONICO PARA CENTRO DE SEGURIDAD SOCIAL Y CAPACITACION TECNICA

1. ESPACIOS PARA ADMINISTRACION Y GOBIERNO

- 1.1. Oficina del administrador
- 1.2. Secretarias y trabajo técnico administrativo
- 1.3. Sala de espera
- 1.4. Trabajo social
- 1.5. Cooperativa
- 1.6. Biblioteca
- 1.7. Auditorio
- 1.8. Liga deportiva (oficinas)
- 1.9. Estancia infantil
 - 1.9.1. Control
 - 1.9.2. Sala de espera
 - 1.9.3. Lactantes
 - 1.9.4. Maternales
 - 1.9.5. Cocineta
 - 1.9.6. Sanitarios
- 1.10. Sanitarios hombres
- 1.11. Sanitarios mujeres

2. ESPACIOS PARA EDUCACION DE LA SALUD

- 2.1. Aula para educación de la salud

3. ESPACIOS PARA EDUCACION BASICA

- 3.1. Aula para alfabetización y primaria intensiva

4. ESPACIOS PARA CAPACITACION Y ADIESTRAMIENTO TECNICO

- 4.1. Belleza e higiene personal
- 4.2. Inglés
- 4.3. Mecanografía y taquimecanografía
- 4.4. Taller de tejido a máquina
- 4.5. Taller de costura industrial
- 4.6. Taller de introducción a la moda I
- 4.7. Taller de introducción a la moda II
- 4.8. Taller de juguetería
- 4.9. Taller de hojalatería artística
- 4.10. Taller de hierro forjado
- 4.11. Taller de electricidad
- 4.12. Taller de vidrio soplado
- 4.13. Taller de instalaciones eléctricas y reparación de aparatos domésticos
- 4.14. Taller de soldadura e instalaciones sanitarias y de gas
- 4.15. Sanitarios hombres
- 4.16. Sanitarios mujeres
- 4.17. Cuarto de aseo

5. ESPACIOS PARA ACTIVIDADES ARTISTICAS

- 5.1. Salón de arte dramático
- 5.2. Sala de música y coros
- 5.3. Salón de danza regional y moderna
 - 5.3.1. Baños y vestidores hombres
 - 5.3.2. Baños y vestidores mujeres

Antes de formularse los proyectos que este trabajo incluye como ejemplos de restauración, fueron valorados los problemas que cada inmueble ofrecía, así como sus posibles soluciones, hasta llegar al programa arquitectónico, planes de restauración y de obra que se juzgaron como los más recomendables en cada caso. Fue una acción de axiología previa y lo fue también de semiótica aplicada, ya que sin necesidad de manejar una y otra disciplinas con criterios rigoristas -que a nada o muy poco provecho hubieran conducido-, sin embargo, sí proporcionaron una base teórica y permitieron sustentar un criterio adecuado para los dos casos: el de la Casa Palomeque y el de El Portalillo.

El respeto a la tradición auténtica, reflejada en la selección de los materiales constructivos, del diseño arquitectónico y de la función utilitaria de los espacios en cada uno de estos dos edificios; la investigación de los gustos característicos en su tiempo y lugar, y su concreción en detalles de ornato y símbolos diversos; la búsqueda de los criterios que prevalecían en sus respectivas épocas, por lo que a conceptos de utilidad y estilo se refiere, fueron, todo ello, materia de ese trabajo axiológico y de semiótica aplicada, antes de adoptarse el criterio y proyecto de restauración para cada inmueble.

De tales proyectos de restauración, así como de lo expuesto aquí por lo que a Planes de Estudio para la Maestría se refiere, se pueden desprender las siguientes:

CONCLUSIONES

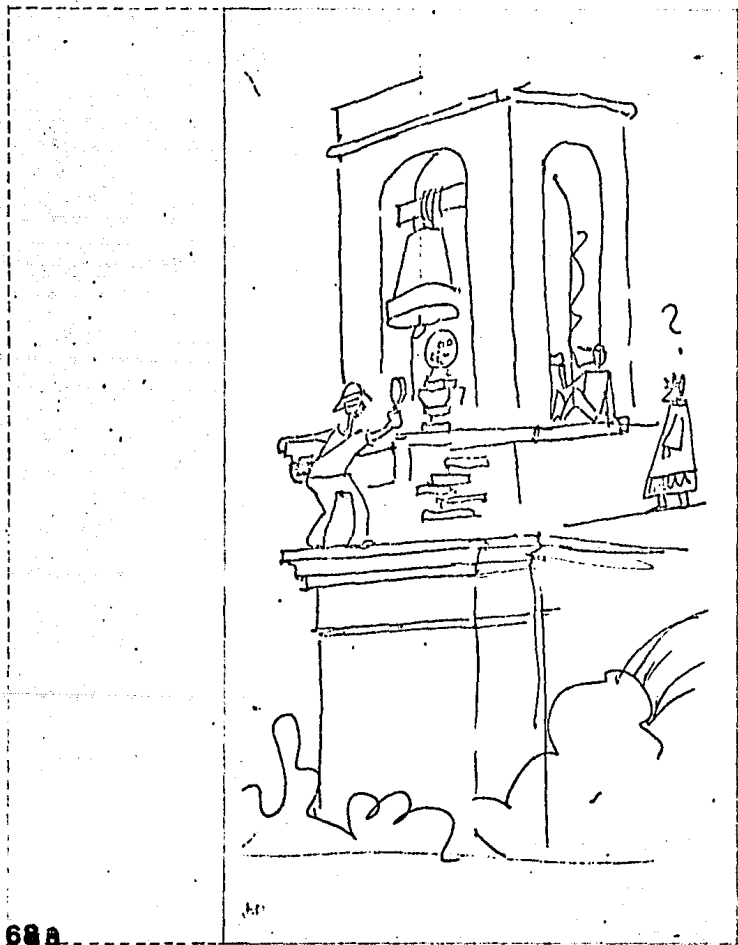
- 1.- Por estar implícita en todo proyecto de restauración la emisión de juicios valorativos y sostenerse decisiones que pueden conducir a preservar, remodelar, consolidar o reconstruir determinados elementos constructivos, y/o

demoler otros, se hacen recomendables la revisión del Plan de Estudios de la Maestría, y las consideraciones para optar por la posibilidad de agregar o incluir dentro de ese Plan, en primer lugar, un curso de Principios Teóricos de Axiología o Teoría del Valor.

- 2.- Cada época, país y región suelen producir estilos específicos de construcción y ornato. Los estilos, por su parte, se constituyen y manifiestan objetivamente como sistemas y conjuntos de formas y símbolos, cada uno con un contenido propio de significación. Si cada vez progresan más las investigaciones de la Semiótica -como ciencia de la significación y producción de símbolos no sólo en el área de la Lingüística, sino en otras, como la Arquitectura por ejemplo- resulta oportuno poner a consideración la inclusión, en la Maestría, de un curso de esa disciplina aplicado a la restauración arquitectónica. Tal curso podría proponerse como materia optativa.
- 3.- La Antropología, la Sociología y la Economía son disciplinas cuyo conocimiento facilita el estudio y comprensión del pasado histórico, lo mismo de una época y un pueblo completos que de un modesto monumento edificado en tiempos pretéritos. Por tanto, si de la evolución del Plan de Estudios vigente resultara recomendable para la maestría, incluir cursos teóricos y de iniciación en esas disciplinas, tal posibilidad es una consideración adicional de esta tesis.
- 4.- Nuestro país representa un caso característico de convergencias culturales, ligadas íntimamente a su mestizaje físico, que se reflejan en sus múltiples manifestaciones de arte. Ello es resultado de un mosaico racial que, en el caso mismo de nuestros orígenes

Europeos, nos llega conformado ya por un mestizaje previo de numerosos elementos étnicos. Por lo que toca a nuestro pasado prehispánico, se puede apuntar un proceso formativo no menos complejo y de ambas raíces surgen y evolucionan las variantes culturales que devienen en manifestaciones de Arte y, por ende, en obras arquitectónicas. De allí la importancia de que, en este medio, el Restaurador de Monumentos esté suficientemente sensibilizado ante ese hibridismo cultural y todos sus requerimientos de información histórica. De allí también la conveniencia de que, para la Maestría en Restauración, al contemplarse la posibilidad de una revisión del Plan de Estudios, se consideren esos requerimientos.

- 5.- John Ruskin decía que las cosas son nobles o innobles en proporción a la plenitud de vida que ellas disfrutan o evidencian. Tal vez la mayor satisfacción de un Restaurador de Monumentos consista en devolver esa plenitud a todas las cosas que para restaurar le son confiadas, y para alcanzar tal objetivo, el método debería partir de una amplia base axiológica, semiótica, antropológica e historiográfica.



A P E N D I C E

MATERIALES SUPLEMENTARIOS

- a) Temas que se sugiere considerar en los estudios adicionales para la Maestría en Restauración.
- b) Bibliografía básica en:
 - Introducción a la Axiología
 - Semiótica o Semiología
 - Introducción a la Antropología
 - Principios de Sociología
 - Principios de Economía
- c) Historiografía básica:
 - Para el Mundo Grecolatino
 - Para el Cristianismo Primitivo, la Patrística, Bizancio y la Edad Media
 - Para el Renacimiento
 - Para el período de los grandes descubrimientos geográficos y la Conquista de México
 - Para México en particular, del siglo XVI al siglo XX
- d) Bibliografía complementaria, con fines historiográficos, para el México Precolombino

e) Prontuario de temas sobre Axiología, Semiótica y Antropología social y física.

**TEMAS QUE SE SUGIERE CONSIDERAR EN
LOS ESTUDIOS ADICIONALES PARA LA MAESTRIA
EN RESTAURACION**

I. AXIOLOGIA. PRINCIPIOS TEORICOS.

- 1.1, Introducción a la teoría general del valor.
 - 1.1.1, Definición de axiología. Primeros acercamientos a los problemas de valoración.
 - 1.1.2, Nexos de la axiología con la filosofía.

- 1.2, El estudio de los valores y lo valioso.
 - 1.2.1, Los valores como productos culturales.
 - 1.2.2, Los valores como entidades independientes del hombre.
 - 1.2.3, Jerarquía de los valores.
 - 1.2.4, Valores abstractos y valores concretos.

- 1.3, El valor en el arte.
- 1.4, Los valores en la arquitectura.

- 1.5, Utilidad de la axiología en los trabajos de restauración.

- 1.6, Bibliografía básica sobre la materia; revisión y crítica de la teoría general; examen de sus alcances y utilidad en los trabajos de restauración.

2, SEMIOTICA APLICADA A LA ARQUITECTURA.

2.1, Introducción a la semiótica.

2.1.1, Origen del vocablo y del tema como materia de estudio.

2.1.2, La semiótica como teoría general de la expresión, a través de signos y símbolos.

2.2, Factibilidad de la semiótica para interpretar la producción artística.

2.3, Símbolos invariantes y símbolos variantes en la producción artística de distintos pueblos y épocas.

2.4, Semiótica en la arquitectura.

2.4.1, Los sistemas de significación en arquitectura.

2.4.2, Símbolos invariantes y símbolos variantes en las obras de arquitectura.

2.5, Utilidad de la semiótica en los trabajos de restauración.

2.6, Bibliografía básica; revisión y crítica de sus alcances prácticos y teóricos aplicados a la restauración.

3, PRINCIPIOS TEORICOS DE ANTROPOLOGIA.

3.1, Introducción a la antropología.

3.1.1, Sus objetivos y ramas básicas que la integran (generalidades sobre antropología física, arqueología, lingüística y etnología)

3.1.2, Afinidades y diferencias con la sociología y la historia.

3.2, La antropología como ciencia de la herencia biológica y cultural de los pueblos.

3.2.1, Evolución y ambiente físico.

3.2.2, Adaptación y ambiente cultural.

3.3, La revolución neolítica y la revolución urbana.

3.3.1, En Europa y Asia.

3.3.2, En Mesoamérica y el Cono Sur.

3.4, La teoría del "Despotismo Oriental", o "Modo Asiático de Producción".

3.4.1, Su estructuración en Mesoamérica y causas de su aparición.

3.4.2, Sus consecuencias culturales.

3.5, Bibliografía básica; revisión crítica de la materia y sus alcances prácticos para el maestro en restauración.

4. PRINCIPIOS TEÓRICOS DE SOCIOLOGÍA:

4.1 Introducción a la sociología

4.1.1 Teorías y corrientes principales en Sociología.

4.1.2 Su aplicación en el estudio de las manifestaciones artísticas de cada época y distintos pueblos.

4.2 Factores de cohesión y factores de confrontación social.

4.2.1 Arte y sociedad

4.2.2 Religión y sociedad

4.2.3 Economía y sociedad

4.2.4 El Derecho y la sociedad.

4.3 Mitos, leyendas y creencias tradicionales que estimulan la creación artística.

5, PRINCIPIOS TEORICOS SOBRE ECONOMIA.

5.1, Introducción al estudio de la economía.

5.1.1, Los fenómenos económicos y su impacto en el desarrollo de la sociedad.

5.1.2. La economía política. Generalidades.

5.1.3, Concepto de necesidad y de satisfactor; de precio y de plusvalía; concepto de mercancía. Renta y utilidad.

5.1.4, La teoría del valor en economía. Valor de uso y valor de cambio.

- 5.2, La producción, el trabajo y el capital. Conceptos generales.
- 5.3, Concepto de salario.
- 5.4, Los modos de producción y su influencia en las manifestaciones culturales.
 - 5.4.1, Ejemplos de esa influencia en las sociedades precapitalistas. Europa y Mesoamérica.
 - 5.4.2, Ejemplos en la Europa del Renacimiento y a partir de la llamada Revolución Industrial.
 - 5.4.3, En Nueva España y el México Independiente.
- 5.5, Bibliografía básica. Revisión crítica de la materia y sus alcances prácticos para el restaurador.

BIBLIOGRAFIA BASICA:

Introducción a la Axiología:

Villagrán García José

Breve idea acerca de una teoría ontológica de los valores - Conferencia, Churubusco

Glansdorf, Maxime

Théorie Générale de la Valeur et ses Applications en Esthétique et en Economie
ISULB, 1954

Fronzizi, Risieri

¿Qué son los valores?

Fondo de Cultura Económica-México 1972

Semiótica o Semiología

Cohen, Jonathan

The Diversity of Meaning
Herder & Herder - Nueva York 1963

Eco, Umberto

Tratado de Semiótica General
Editorial Nueva Imagen - México 1980

Kristeva, Julia

El Lugar Semiótico-Conferencia, Jalapa 1980

Introducción a la Antropología

Childe V., Gordon
Los Orígenes de la Civilización
F C E - México 1968

Gómez Luis B.
Iniciación a la Antropología
Servicios Editoriales, G. L. - México 1979

Sociología y Economía, Introducción

Levi-Strauss, Claude
El Pensamiento Salvaje
FCE - México 1968

Mauss, Marcel
Sociología y Antropología
FCE - México 1972.

HISTORIOGRAFIA BASICA

Para el Mundo Grecolatino:

HERODOTO.- (485-420 A.C.) Trozos y extractos de su obra llamada por los sabios alejandrinos "Los Nueve Libros de la Historia". Su tema central es el de las guerras Médicas. Herodoto resume leyendas, mitos y datos múltiples en esta obra que fue escribiendo durante sus viajes. Como él dice, lo hizo para que "...no llegue a desvanecerse con el tiempo la memoria de los hechos públicos de los hombres, ni a oscurecerse sus grandes y maravillosas hazañas".

TUCIDIDES.- (460-396 A.C.) "Historia de la guerra del Peloponeso". La obra consta de ocho libros. Igual que en el caso de Herodoto, se examinarían extractos de ellos cuya selección se haría con el concurso de un especialista adscrito para impartir el curso.

POLIBIO.- (210-126 A.C.) Su obra intitulada "Historia", que contempla el gran cambio en el mundo griego; consolidación del helenismo a través de Alejandro el Grande (334-323) al conquistar Grecia y parte del Asia. Polibio relata también la fundación y florecimiento del Imperio Romano, y con ello la decadencia de Grecia.

JULIO CESAR.- (101-44 A.C.) "Comentarios a la Guerras de las Galias". El famoso general y dictador, sin elogios directos, muestra la visión que los romanos tuvieron del mundo que les tocó vivir, y no menos del mundo que les tocó heredar a sus provincias.

CICERON.- (106-43 A.C.) "Diálogos del Orador". Postula las reglas que, según él, deben seguirse para escribir la Historia.

PLUTARCO.- (46 D.C.-120) "Vidas Paralelas"; obra que muestra el afán moralizador del Estado Romano, aspecto que no debe olvidarse al interpretar el acervo de cultura que este pueblo heredó al mundo, introduciendo estilos propios de vida y contrariamente a lo que por mucho tiempo se pensó, con el dicho de "Grecia cautiva, cautivó a Roma".

Para el Cristianismo primitivo, la Patrística, Bizancio y la Edad Media:

EUSEBIO DE CESAREA, llamado Pánfilo.- (265-369). "La Crónica", obra que sirve de modelo durante prácticamente toda la Edad Media, para el conocimiento de la humanidad, según entonces se suponía, desde Abraham hasta Constantino. Muestra la desintegración del Imperio Romano vista por un cristiano.

SAN AGUSTIN.- (356-430). "La Ciudad de Dios". Obra en 20 libros. Los primeros son un alegato sumamente interesante para defender la teoría y religión cristianas. Los doce últimos abarcan temas históricos.

Se muestra en toda la obra el auténtico nuevo sentido de la vida, que dominará el pensamiento de la Edad Media hasta los albores del Renacimiento, al interpretar la Historia como una verdad revelada. Según esta verdad, la humanidad no necesita buscar sus primeras causas ni sus últimos fines, justamente porque aquéllas y éstos han sido ya revelados por la Providencia a través de Cristo y los Apóstoles.

PROCOPIO DE CESAREA.- (Siglo VI) Historiador bizantino. Nos legó entre otros libros, su "Historia de las Guerras". Se trata de hechos que le tocó presenciar como ayudante de un general, famoso en la historia de Bizancio. La obra muestra el

punto de vista de la élite que rodeaba a Justiniano (527-565), cuando éste intentaba reconstruir el Imperio de los viejos Césares.

CONSTANTINO VII, EL PORFIROGENETA.- (912-959).

"Enciclopedia Histórica", redactada por un equipo de eruditos a los que Constantino VII coordinó.

ALFONSO X, EL SABIO.- (1210-1284). Bajo su égida se redacta la "Primera Crónica General de España". Obra que constituye la antesala del Renacimiento en cuanto a Historiografía de Europa.

Se estudia en ella toda clase de fuentes bíblicas, pero se recurre también a las árabes medievales del Islam. Así, a diferencia de la historiografía cristiana inmediata anterior, aquí aparece un intento de independizar de la religión, la investigación de los hechos pretéritos; de separarla de la censura eclesiástica y teológica.

Para el Renacimiento:

FRANCISCO PETRARCA.- (1304-1374) "Hombres Ilustres" y "De las Cosas Memorables". Obras donde francamente se abandonan las Sagradas Escrituras como fuente de información histórica para relatar el pasado. Petrarca imprime en ellas un tono marcadamente moralizante. La antigua Roma es puesta siempre como ejemplo de lo que debe ser el hombre civilizado.

BOCCACCIO.- (1313-1375) "Vida de Dante" y "Vida de Petrarca"

MAQUIAVELO.- (1469-1527 "Retrato de las Cosas de Francia", "Retrato de las Cosas de Alemania", su novela "La Mandrágora" y sus escritos políticos, especialmente "El Príncipe".

JUAN DE MARIANA.- (1535-1625) Su "Historia de España", obra que no obstante su condición de hombre de la Iglesia, la escribió con gran eclecticismo. De Mariana era jesuita.

Para el período de los grandes descubrimientos geográficos y la Conquista de México.

CRISTOBAL COLON.- (1451-1506); "Cartas y Relaciones

PEDRO MARTIR DE ANGLERIA.- (1457-1526); "Décadas del Nuevo Mundo".

HERNAN CORTES.- (1485-1547); "Cartas de Relación".

B. DIAZ DEL CASTILLO.- (1492-¿1591?); "Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España".

Para México en particular, del siglo XVI al siglo XX:

Después de consumada la Conquista y hasta el siglo XVIII, en Europa proliferaron muchas ideas, algunas absurdas, respecto a los indígenas del Nuevo Mundo. Como se sabe, alentadas por algunos naturalistas, franceses especialmente, surgieron teorías que ponían en duda la capacidad de raciocinio del hombre americano. Se llegó a decir que el indígena no era humano.

Como una reacción de los intelectuales criollos y mestizos de Nueva España a esa negación de América, surge un material historiográfico representado especialmente por el jesuita Francisco Javier Clavijero (1731-1783), quien escribe su

"Historia Antigua de México" para rebatir los argumentos infundados de los naturalistas franceses y demostrar que los indios habían alcanzado un alto grado de civilización y cultura, antes de que los europeos descubrieran América.

Otro caso es el de Juan José Eguiara y Eguren (1696-1763), quien en 1755 publica el primer volumen de su famosa "Bibliotheca Mexicana", obra que no siendo específicamente de historia, sin embargo recoge y sistematiza lo mejor de la producción literaria y científica de México, desde antes de la llegada de los españoles hasta a mediados del siglo XVIII. Se encuentran en todas estas obras un sentimiento nacionalista consciente y razonado, que posteriormente degenera en una visible hostilidad a España.

Aunque su autor es un historiador de principios del siglo XX, una obra que debe consultarse en relación al México del virreinato es la monumental Historia de la Iglesia en México, del P. Mariano Cuevas, S.J., tomo II. La magnífica selección de citas y transcripción de documentos de la época que esta obra ofrece al lector, constituye una riqueza historiográfica de gran importancia, sobre todo si se recuerda que en aquel período de la historia de México, fue el Clero Regular un elemento definitivo en la orientación cultural del país, inclusive en la estructura del poder público, no obstante que de acuerdo al Real Patronato se mantenía jurídicamente al margen de las disposiciones políticas del Estado.

Lo que se dice de la "Historia de la Iglesia en México" puede afirmarse también en relación con la que lleva el título de "México a través de los siglos", en sus tomos II y III. Sus autores son hombres que vivieron en el siglo pasado, y estuvieron sujetos a las influencias ideológicas características -por lo apasionadas- de esa época en México.

Sin embargo, una serie de documentos que se produjeron durante la Conquista y en el régimen colonial, transcritos en

los volúmenes arriba citados, hacen de esa obra una fuente historiográfica de mucha importancia para estudiar periodos indicados. La ideología y particular punto de vista histórico de los autores de "México a través de los siglos", en nada afecta a la investigación, puesto que se trata de transcripciones literales.

Con la guerra de independencia -acontecimiento que no sólo conmueve militar y políticamente a Nueva España y a la Corona Española, sino también a sus intelectuales-, surgen varias figuras que enriquecen la historiografía mexicana. Por citar solamente a los más característicos, mencionaremos a fray Servando Teresa de Mier (1763-1827), Carlos María Bustamante (1774-1848), Lorenzo de Zavala (1788-1836), José María Luis Mora (1794-1848) y Lucas Alamán (1792-1853). Las obras más características de estos autores son: del Padre Mier, "Historia de la Revolución de Nueva España, antiguamente Anáhuac, o verdadero origen o causa de ella"; de Carlos María Bustamante, "Cuadro Histórico de la Revolución Mexicana"; de Zavala "Ensayo Histórico sobre las Revoluciones de Nueva España"; de José María Luis Mora, "México y sus Revoluciones", y por lo que toca a don Lucas Alamán, su debatida "Historia de México".

El período llamado formativo de nuestra nacionalidad, y después el que comprende desde la guerra con los Estados Unidos pasando por la intervención francesa hasta los gobiernos de Porfirio Díaz, ambos tienen una historiografía heterogénea pero cuya representatividad puede resumirse con los siguientes autores: Riva Palacio, Justo Sierra y Carlos Pereyra.

El grupo de liberales intransigentes, no obstante su estilo un poco romántico de manejar la historia, aporta con Riva Palacio una información de primera mano respecto a lo más

característico del México de su época. Es así como debe de hacerse un repaso de los Tomos III y IV de "México a través de los Siglos", coordinados y escritos en gran parte por Vicente Riva Palacio (1832-1896). Son importantes también las "Memorias" de la Marquesa Calderón de la Barca, quien no siendo historiadora sin embargo construye una imagen fresca y fidedigna de costumbres y personajes de la época. A su vez, Victoriano Salado Alvarez (1867-1931), con su pintoresca obra "Episodios Mexicanos", también constituye una fuente de consulta historiográfica, rica en información.

De Justo Sierra (1848-1912) se impondría la lectura de su libro "La evolución política del pueblo mexicano". En cuanto al historiador Carlos Pereyra (1871-1948) resultaría casi obligatorio leer algunos de sus artículos que a principios del presente siglo publicó la "Revista Positiva". Ambos autores, pero especialmente el segundo, son representativos de la influencia que el Positivismo tuvo en México, como ideología social, política e histórica. Como es sabido, el Positivismo, con su lema "amor, orden y progreso", parecía ofrecer a todos los países hispanoamericanos -no sólo a México- una solución a su atraso social, económico y cultural.

Los autores y obras propuestos hasta aquí, comprenden un período que historiográficamente considerado abarcaría, prácticamente, todas las necesidades de información -elementales pero básicas- que el restaurador de monumentos y sitios requeriría, hasta llegar al pasado más reciente: el de los albores del México contemporáneo.

No se incluye ninguna recomendación con el carácter de fuente historiográfica, relativa al México precolombino, por la razón elemental de que no existe ésta en calidad de documentos que fácilmente, o con relativa facilidad, puedan

quedar al alcance de cualquier restaurador. Como se sabe, esas fuentes originales quedarían comprendidas dentro de un material paleográfico en gran parte, y en códices prehispánicos. No hace falta, sin embargo, esa vía de información si se puede recurrir a la bibliografía más confiable sobre la materia. Esta queda comprendida en la "Bibliografía Complementaria con fines Historiográficos para el México Precolombino", que se ofrece en el apartado siguiente de este Apéndice.

En cuanto al México contemporáneo, del cual todos nosotros somos testigos oculares por estar inmersos en él, sólo recomendaríamos la lectura de unas cuantas obras y autores, cuya información respecto al pasado inmediato puede ser útil para conocer -o al menos para darnos una idea general de este tema- las principales características de índole ideológica, cultural, política y económica que pudieron ser determinantes en la edificación de tal o cual monumento contemporáneo, cuya restauración tengamos que atender.

Nuestra proposición es como sigue:

"Historia Moderna de México" (varios autores. Director de la edición: Daniel Cosío Villegas), Editorial Hermes. México 1957.

"Atlas Geográfico, Histórico, Comercial, Estadístico y Agrario del Distrito Federal" Ediciones del Departamento del Distrito Federal. México 1930.

"Historia General de México" (vol.III) Ediciones de El Colegio de México. México 1977.

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA CON FINES HISTORIOGRAFICOS PARA EL MEXICO PRECOLOMBINO

"Pueblos y culturas de Mesoamérica"

Eric Wolf

Ediciones ERA

Mexico, 1967

"Hombre dios. Una tesis sobre Quetzalcóatl"

Alfredo López Austin

México 1976

"Ideología y cuerpo humano. Las concepciones de los antiguos Nahuas"

Alfredo López Austin

Ediciones de la UNAM. Instituto de Investigaciones Antropológicas.

México 1980

"Filosofía Nahuatl"

Miguel León Portilla

Ediciones de la UNAM. Instituto de Investigaciones Históricas

México 1976

"Tenochtitlan en una isla"

Ignacio Bernal

Editorial UTOPIA

México 1976

"Historia Documental de México"

Autores varios

Ediciones de la UNAM. Instituto de Investigaciones Históricas

México 1974

PRONTUARIO DE TEMAS

Extractos varios de libros, artículos, conferencias.

Axiología

El Mundo de los Valores
R. Fondizi

Breve Idea Acerca de una Teoría Ontológica
de los Valores.
C. Chanfón Olmos

Semiología

Límites y fines de una teoría semiótica -
Definiciones
U. Eco

El Lugar Semiótico
J. Kristeva

Antropología

El Complejismo Etnico de México y de
España.
E. Dávalos Hurtado

La Evolución de la Materia y El Descubrimien-
to del Objeto Humano.
P. Tailhard de Chardin

El Modo Asiático de Producción
F. Bartra.

EL MUNDO DE LOS VALORES

R. Frondizi

"Los valores constituyen un tema nuevo en la filosofía; la disciplina que los estudia -la axiología- ensaya sus primeros pasos en la segunda mitad del siglo XIX. Es cierto que algunos valores inspiraron profundas páginas a más de un filósofo, desde Platón en adelante, y que la belleza, la justicia, el bien, la santidad, fueron temas de viva preocupación de los pensadores en todas las épocas. No es menos cierto, sin embargo, que tales preocupaciones no lograban recortar una región propia, sino que cada valor era estudiado aisladamente. La belleza, por ejemplo, interesaba por sí misma y no como representante de una especie más amplia.

"Si bien no se ha perdido interés en el estudio de la belleza, ésta aparece hoy como una de las formas de una peculiar manera de asomarse al mundo que se llama el valor. Este descubrimiento es uno de los más importantes de la filosofía reciente y consiste en lo fundamental, en distinguir el ser del valer. Tanto los antiguos como los modernos incluían, sin

tener conciencia de ello el valor en el ser, y median a ambos con la misma vara. Los intentos de axiología se dirigen, sin excepción, a valores aislados y en particular al bien y al mal. El estudio de estos valores aislados adquiere hoy nueva significación al advertirse el hilo sutil que los une y la proyección de luz sobre cada uno de estos sectores que arroja toda investigación de conjunto sobre la naturaleza propia del valor. De ahí que tanto la ética como la estética -de vieja estirpe filosófica- hayan dado, en los últimos años, un gran paso adelante al afinarse la capacidad de examen del valor en tanto valor.

"No puede menospreciarse el descubrimiento de una nueva provincia del mundo. Si la filosofía tiende, por su misma esencia, a dar una explicación de la totalidad de lo existente, cualquier hallazgo que ensanche nuestra visión será un verdadero descubrimiento filosófico. Tanto o más importante que una nueva explicación del mundo es el descubrimiento de una zona antes no explorada, pues mal podrá satisfacernos un esquema interpretativo si ha dejado fuera, por ignorarla, una región completa de la realidad. Todo descubrimiento polariza la atención sobre lo descubierto, en pasajero menoscabo de lo ya sabido. La primera reacción consiste en forzar las cosas para acomodarlas a la modalidad del recién llegado. Se pretende ver la totalidad del mundo a través de la grieta abierta por el nuevo descubrimiento. Esto explica la proliferación de escritos sobre axiología y la pretendida reducción de la totalidad de la filosofía a la teoría de los valores.

"¿A qué viene a agregarse esta nueva zona? ¿Qué regiones hablan sido ya exploradas cuando se descubren los valores? Desde su iniciación, la filosofía pretendió dar una visión abarcadora de la totalidad del mundo. Pero, en sus comienzos, confundió la totalidad con uno de sus aspectos. La filosofía occidental comenzó hace veintiséis siglos con una

preocupación sobre el ser del mundo exterior. Cuando los jónicos en el siglo VI a.c. se preguntaban cuál es el principio, o "arché", de la realidad, entienden por realidad la naturaleza, el mundo exterior. De ahí que hayan escogido como respuesta sustancias materiales, llámense agua, apeiron o aire. El mundo exterior es, pues, el primer tema de investigación filosófica y las "cosas", en el sentido habitual del término, la primera forma de realidad. Pero un pueblo de la capacidad racional del griego -se ha dicho más de una vez, exageradamente, que el griego "descubre" la razón- no podía conformarse con la contemplación del mundo físico, y pronto advierte que junto a ese mundo existe otro, de tanto mayor significación que el anterior, un mundo ideal, digamos así. Es el mundo de las esencias, los conceptos, las relaciones, esto es, de lo que hoy se denomina objetos ideales. Los pitagóricos, Sócrates y Platón son los descubridores de este mundo de las esencias.

"A la realidad física y a los objetos ideales se agregó más tarde el mundo psíquico-espiritual. Además de piedras, animales, ríos y montañas, y de números, conceptos y relaciones, existen mis propias vivencias: mi dolor y mi alegría, mi esperanza y mi preocupación, mi percepción y mi recuerdo. Esta realidad es innegable; estaba, sin embargo, tan cerca del hombre que éste tardó mucho tiempo en reparar en ella. Como el ojo que ve las cosas exteriores y sólo años después se descubre a sí mismo -según la analogía de Locke- el espíritu se volcó primero hacia afuera y, una vez maduro, se replegó sobre sí mismo.

Cuando se descubre una zona nueva se producen por lo general, dos movimientos opuestos. Uno, al que ya aludimos, y que encabezan los más estusiastas del hallazgo, pretende ver todo desde la nueva perspectiva, e intenta reducir la realidad anterior a la nueva. En oposición a este movimiento

se origina otro que pretende reducir lo nuevo a lo viejo. Mientras unos sostienen que toda la filosofía no es más que axiología, otros se empeñan en que los valores no constituyen ninguna novedad, que se ha descubierto un nombre nuevo para designar viejos modos del ser.

"¿A qué podrían reducirse los valores, según esta última concepción? Tres eran los grandes sectores de la realidad que hablamos señalado: las cosas, las esencias y los estados psicológicos. Se intentó, en primer término, reducir los valores a los estados psicológicos. El valor equivale a lo que nos agrada, dijeron unos; se identifica con lo deseado, agregaron otros; es el objeto de nuestro interés, insistieron unos terceros. El agrado, el deseo, el interés, son estados psicológicos; el valor, para estos filósofos se reduce a meras vivencias.

"En abierta oposición con esta interpretación psicologista se constituyó una doctrina que adquirió pronto gran significación y prestigio, y que terminó por sostener, con Nicolai Hartmann, que los valores son esencias, ideas platónicas. El error de esta asimilación de los valores a las esencias se debió en algunos pensadores a la confusión de la irrealidad con la idealidad. La supuesta intemporalidad del valor ha prestado un gran apoyo a la doctrina que pretende incluir los valores entre los objetos ideales.

"Si bien nadie ha intentado reducir los valores a las cosas, no hay duda que se confundió a aquéllos con los objetos materiales que los sostienen, esto es, con sus depositarios. La confusión se originó en el hecho real de que los valores no existen por sí mismos, sino que descansan en un depositario o sostén que, por lo general, es de orden corporal. Así, la belleza, por ejemplo, no existe por sí sola flotando en el aire, sino que está incorporada a algún objeto físico: una tela, un

mármol, un cuerpo humano, etc. La necesidad de un depositario en quien descansar, da al valor un carácter peculiar, le condena a una vida "parasitaria", pero tal idiosincrasia no puede justificar la confusión del sostén con lo sostenido. Para evitar confusiones en el futuro, conviene distinguir, desde ya, entre los valores y los bienes. Los bienes equivalen a las cosas valiosas, esto es, a las cosas más el valor que se les ha incorporado. Así, un trozo de mármol es una mera cosa; la mano del escultor le agrega belleza al "quitarle todo lo que le sobra", según la irónica imagen de un escultor, y el mármol-cosa se transformará en una estatua, en un bien. La estatua continúa conservando todas las características del mármol común -su peso, su constitución química, su dureza, etc.-; se le ha agregado algo, sin embargo, que la ha convertido en estatua. Este agregado es el valor estético. Los valores no son, por consiguiente, ni cosas, ni vivencias, ni esencias; son valores".

BREVE IDEA ACERCA DE UNA TEORIA ONTOLOGICA DE LOS VALORES.

Arq. José Villagrán García

"El motivo de esta plática, se refiere a intentar una resumida exposición acerca de la doctrina ontológica del valor. El tema sigue apasionando a los filósofos de todas las orientaciones y, dada su capital trascendencia, al reflejarse en todas las actividades humanas, necesariamente invita, a quien intente su comprensión, a penetrar por los caminos de reflexión que nos ofrecen los profesionales de la filosofía y en particular de la ontología y la metafísica actuales.

"Ya decíamos, en nuestra sesión anterior, que el campo está sembrado de multitud de divergentes caminos y de encontradas posturas. Insensato sería exigirnos adoptar una postura ecléctica que conciliara todas las diversas escuelas, ya que sin estar dedicada esta serie de conversaciones al apasionante problema de la teoría de los valores, ni conducida por un profesional de la filosofía, lo único que cabe hacer es seguir a algún maestro para, a nuestra responsabilidad, tejer una exposición breve y lo más clara posible a nuestra mente de arquitectos.

"Allá por los años veinte preguntaba al entonces director de la Facultad de Altos Estudios de nuestra Universidad qué eran esos aspectos del ser que formaban una trilogía de conceptos que destacaba de modo tan esplendente por encima de las culturas históricas. Eran estos aspectos la verdad, la belleza y el bien. Nada pudo decirme aquel destacado maestro de filosofía que fuera distinto a lo que me habían enseñado y a lo que había podido estudiar por mi mismo. Fue hasta los años treinta en que, con retardo, tuve contacto, por algunas obras alemanas y españolas de introducción al estudio de la filosofía, como la de Aloys Muller, con las ideas que se exponían en Europa y con particularidad en Alemania y España. Llegué a una comprensión, a mi parecer bien clara, de lo que desde entonces he conceptuado como valores-arquitectónicos sin descubrirlos, porque no sólo se han obtenido secularmente en las obras históricas calificadas de arquitectónicas, sino también filosofado en torno a los ahora llamados valores culturales. La teoría de los valores, la actual axiología, forma parte de la ontología, ciencia que estudia la teoría de los objetos como objetos, o sea la teoría de las estructuras del ente, del contenido de la existencia, de la vida. Ciencia que se extiende a lindar con la metafísica cuando estudia la estructura del continente de aquellos contenidos que es la vida misma. La filosofía de la vida constituye una de las grandes conquistas de la filosofía de nuestro tiempo. Me apoyaré en una de las exposiciones más brillantes y más claras para nosotros que he conocido desde los años treinta hasta la fecha, necesariamente simplificada y esquematizada. Me refiero a la hecha por uno de los más egregios maestros españoles, García Morente, en sus "Lecciones preliminares de filosofía" sustentadas en 1937 en la Universidad sudamericana de Tucumán. (Editorial Losada S. A., Buenos Aires, 1938)

particularmente a las sustentadas por la escuela de Baden. "Entre los filósofos, es el alemán H. Lotze (1817-81) quien se adelanta en el estudio de los valores. Cuando el positivismo se esforzaba por establecer una realidad libre de valores -que hiciera posible la aplicación rigurosa de los métodos naturalistas-, Lotze concibió la idea de los valores como algo libre de la realidad; le permitió introducir la distinción entre el ser y el valer con su famosa afirmación, tan repetida como discutible, de que los valores no "son" sino "valen". La introducción del valor permitió separar las ciencias culturales, en germen de constitución, de las ciencias naturales, que se encontraban ya en la edad adulta. Esta fue la tarea de la escuela de Baden, y en particular de W.Windelband (1844-1900) influido por Lotze, y de su sucesor en la Universidad de Heidelberg. H. Rickert (1863-1936). (Risieri Frondizi" ¿Qué son los valores?" F.C.E., México, 1958. p. 36).

"Para nuestro propósito, que es introducirnos al estudio de la estructura del valor arquitectónico, seguimos, como se dice, la clarísima exposición de García Morente, y lo repetimos porque precisa dejar bien claro que si la doctrina que él presenta, derivada de la citada escuela de Baden y con mucha particularidad basada en las ideas del maestro alemán Max Scheler, han sido y siguen siendo impugnadas y discutidas, cosa por demás habitual ante las ideas que sobresalen, esto no afecta en sustancia la integración misma que perseguimos, porque la doctrina scheleriana, a la postre, es el andamiaje que emplearemos para levantar la comprensión de nuestro estudio, de manera semejante como al tratar de aprehender una determinada legalidad de las ciencias de la naturaleza, conocer el concepto actual de ley no nos impide estudiar los comportamientos de la materia física que nos sirven de base para enunciarla.

"Si no seguimos el análisis dialéctico mismo del ser para

penetrar en la ontología, podremos seguir como más apto a un resumen del tipo del presente en que estamos embarcados; el método fenomenológico, que nos hace partir de nuestra vida actual, la que estamos viviendo aquí en este salón.

"Lo primero que percibimos con los sentidos es lo que se nos da como una realidad física, vemos muros y bastidores vitrados que delimitan el espacio, el techo, las lámparas, el piso, los muebles; y cada uno ve a los demás que ocupamos el recinto. Todas estas cosas que nos dan la clara sensación de presencia, la llamamos reales, ahí están y si lo dudamos podemos intentar pasar por entre la imagen del muro, corpóreamente, y recibir en nuestro ser orgánico el impacto del choque contra él. Y si reflexionamos, la sensación que registramos es tan real como el muro; de hecho hemos notado que estamos ante objetos que son reales, lo mismo los físicos que los sensoriales o los psicológicos que también se nos dan con la presencia de realidad.

"Una de las evidencias más esenciales a que ha llegado la filosofía es la de que no hay meramente una especie de realidad, sino una multiplicidad de especies... Todo lo que es, es real; pero no todo lo real es algo que es..." "Llamamos a las especies de la realidad las regiones de la realidad o esferas de la realidad. El modo como son reales los objetos de una esfera es una forma de realidad". Conocemos hasta ahora cuatro esferas cuyas formas de realidad anotamos en seguimiento de su designación. (A. Muller, "Introducción a la Filosofía", R. de O., p. 30).

1. Objetos que (1) son, (2) reales, (3) temporales (4) causales, siendo estas cuatro las categorías ónticas fundamentales en las que se expresa la estructura de esta primera esfera de la objetividad.

Esta esfera muestra sub-esferas y capas que se superponen: el mundo físico, el psíquico, el anual, el problemático, el científico.

2. Objetos que (1) son, (2) ideales, (3) intemporales, (4) implicables o no causales, que representan las categorías ópticas de esta segunda esfera.

Conocemos por ahora sólo tres grupos de objetos que son ideales: a) las relaciones como este muro del salón es mayor que el otro; b) las esencias, como la del general Anaya defensor en 1847 de este antiguo convento de Churubusco; c) los objetos matemáticos, como la rectangularidad de la figura geométrica de los muros y del plafón.

Es de capital importancia asentar claramente que estos objetos poseen ser como los reales, pero la idealidad significa que no son causales y por ello intemporales. La implicabilidad los hace, como a los matemáticos, ser demostrables al implicar o ser implicados por otros objetos matemáticos en la pureza de su propia definición ideal.

3. Objetos que (1) valen, (2) tienen objetividad, (3) intemporales, no demostrables, (4) polaridad, (5) jerarquía y clasificables en esferas autonómicas e irreductibles. Son éstas las categorías ópticas que, según esta doctrina ontológica, expresan la estructura de esta capital tercera esfera de la objetividad.

"Los valores poseen una categoría pareja a la del ser que es precisamente, desde Lotze, el valor. Un objeto que vale, puede dejar de ser y seguir valiendo, como es el caso del acto heroico que se da en el tiempo y el espacio y deja de ser a medida que se comete o vive, y sin embargo perdura eternamente

en su validez heroica. Lo mismo con la obra de arte, que a pesar de ser destruida físicamente, su valor artístico perdura.

“Lo extraño es que los valores están anclados a su objeto y no pueden desanclarse como acontece con los objetos ideales; puede pensarse en el rectángulo de este pizarrón y seguir pensando en el rectángulo ideal y en sus propiedades igualmente ideales, olvidando y excluyendo el pizarrón, que a la postre tiende su perímetro a un rectángulo que en la realidad sólo posee idealmente. En tanto al avalorar la utilidad del pizarrón, de éste y no otro pizarrón, no podemos pensar sino precisamente en el grado en que precisamente este objeto nos presta utilidad, vale útilmente, posee el valor útil -en determinado grado- y no podemos avalorar inobjetivamente este pizarrón, como sí nos fue posible desanclar de él su idealidad geométrica. No hay que confundir avalorar un objeto ideal como sería hacerlo con el tipo o prototipo “pizarrón”, porque en este caso su valor útil está anclado al prototipo pizarrón y no a un pizarrón cualquiera, pero de todas maneras se anclaa su objeto, que en este caso es ideal. Por otro lado, si el valor tan claramente se nos da como objeto no ideal, resulta por esto indemostrable: yo puedo demostrar que una figura es triangular o que no lo es, pero nunca puedo demostrar la belleza de una obra escultórica o de la bondad de un acto humano. Los valores son indemostrable precisamente porque no son objetos ideales. Pueden discutirse siempre se han discutido, más nunca han podido demostrarse en el sentido rígido y apersonal en que lo hacen los objetos matemáticos.

"Los valores son independientes del tiempo, del espacio y del número. Una verdad, valor lógico del pensamiento, no deja de serlo, es más verdad o es tantas veces verdad. Resultan los valores absolutos e impersonales y no relativos y personales. El relativismo en los valores está del lado del hombre, él es quien asume posturas de llegar a estimarlos, ignorarlos involuntaria o voluntariamente. Algo, como la luz y el ojo humano; el órgano está constituido para ver la luz, pero no depende la luz de él, ni el ojo depende de ella. Puede estarse en un cuarto a oscuras con los ojos abiertos sin ver luz; puede tenerse los ojos cerrados ante la luz, sin que por esto deje de existir la luz y, en fin se puede ser ciego sin por esto dejar iluminar la luz a otros ojos. Los valores pueden ser estimados por un hombre o por una cultura, sin que el valor deje de valer. Si se descubrieron ciertos valores en una época, advinieron para esa época, pero no comenzaron a ser entonces. La cara oculta de la luna existía millones de años antes de que en el siglo XX fuera vista y retratada por el astronauta; sería insensato afirmar que existe desde nuestro tiempo y no antes.

"El valor no es definible en sí, tal y como el ser nunca lo ha sido; es una categoría óptica y por ende, profunda y elemental; podemos decir, sin embargo, que los valores son la no-indiferencia, que en ella consisten y al analizarla encontramos que hay un punto de indiferencia y que la no indiferencia se aleja más o menos de ese punto, lo cual genera estructuralmente la polaridad, porque siempre hay dos posibilidades de alejarse de la indiferencia, digamos en dirección positiva o en negativa. Todo

valor tiene su contravalor; no hay valor que sea solo, se da en negativo o en positivo; a lo bello se contrapone lo no-bello y a lo feo lo no-feo, a lo verdadero lo no-verdadero y lo justo a lo no-justo. Esta categoría la llaman polaridad y está arraigada y fundada en la esencia misma del valor. Ya podrá corregirse la diferencia que existe entre la polaridad de los valores que es axiología y la de los sentimientos que es psicología y por tanto relativa, cuando aquéllos son, según se ha dicho, absolutos e intemporales.

"Los valores tienen jerarquía; esta categoría fundamental significa que unos valores se imponen como jerárquicamente superiores a otros; así una verdad como tres y tres unidades suman seis, se presenta de inferior jerarquía que la sublimidad de un acto que significa la vida por salvar la de un niño. Esta evidencia lleva a la clasificación jerárquica, tema que ha sido tratado y estudiado por la casi mayoría de los filósofos actuales.

"La clasificación de Sheler, quizás la menos desacertada, que expone en su obra "El formalismo en la ética y la ética material de los valores", los agrupa en: 1, valores útiles, 2, valores vitales, 3, valores lógicos, 4, valores estéticos, 5, valores éticos y 6, valores religiosos.

"Un estudio detenido y a fondo de cada uno de estos grupos de valores los muestra como esferas autónomas entre sí, de modo que un valor estético de determinado objeto, puede coexistir frente a otro útil que sea negativo, como una escultura bella

puede ser inútil, sin que su inutilidad afecte en nada el valor estético que inclusive puede ser superlativo.

4. La vida constituye el cuarto objeto que estudia la actual ontología; es el continente de los tres objetos anteriores; los que son reales, los que son ideales y los valores. La ontología de la vida plantea a los filósofos actuales una serie de problemas y contradicciones a la luz de la lógica parmenídica, por lo que ha surgido la necesidad de encontrar una lógica vital, cuya estructura permita moverse con propiedad en este apasionante tema de la ontología contemporánea.

"Nuestra época sigue hipotecada por las graves consecuencias de un pensar antimetafísico" que se refleja en la ideología imperante, no tan sólo en los filósofos, sino muy en lo particular en la mayoría de los profesionales de otras disciplinas, y que hacen muy difícil introducirse, aun en plan de espectadores ávidos de una visión de conjunto, por los terrenos de la ontología en las lindes con la metafísica.

"Para el propósito de esta incursión por campos que no son los habituales al teórico de la arquitectura, cabe dejar, al menos ubicado, el objeto que representan los valores al lado de los otros objetos que son reales unos e ideales los otros y que los "hay" todos los tres, en el continente de la vida".

LIMITES Y FINES DE UNA TEORIA SEMIOTICA.

U. ECO

La definición de Saussure.

"Una vez recorrido el dominio semiótico en su desordenada variedad, se plantea la cuestión de si es posible unificar enfoques y problemas diferentes. Lo que supone la propuesta, aunque sea de forma hipotética, de una definición teórica de la semiótica.

"Se puede empezar por las dos definiciones clásicas proporcionadas por los pioneros de la semiótica contemporánea: Peirce y Saussure.

"Según Saussure (1916), la lengua es un sistema de signos que expresan ideas y, por esa razón, es comparable con la escritura, el alfabeto de los sordomudos, los ritos simbólicos, las formas de cortesía, las señales militares, etc. Simplemente es el más importante de dichos sistemas. Así, pues, podemos concebir una ciencia que estudie la vida de los signos en el marco de la vida social; podría formar parte de la psicología social y, por consiguiente, de la psicología general; nosotros vamos a llamarla semiología.

Podría decirnos en qué consisten los signos, qué leyes los

regulan. Como todavía no existe, no podemos decir cómo será; no obstante, tiene derecho a existir y su lugar está determinado desde el punto de partida'. La definición de Saussure es muy importante y ha servido para desarrollar una conciencia semiótica. Su definición de signo como entidad de dos caras (signifiant y signifié) ha anticipado y determinado todas las definiciones posteriores de la función semiótica. Y, en la medida en que la relación entre significante y significado se establece sobre la base de un sistema de reglas (la langue), la semiología saussureana puede parecer una semiología rigurosa de la significación. Pero no es casualidad que los partidarios de una semiología de la comunicación se inspiren en la semiología saussureana. Saussure no definió nunca claramente el significado, pues lo dejó a mitad de camino entre una imagen mental, un concepto y una realidad psicológica no circunscrita de otro modo; en cambio, subrayó con insistencia el hecho de que el significado es algo que se refiere a la actividad mental de los individuos dentro de la sociedad. Pero, según Saussure, el signo "expresa" ideas y, aun cuando aceptemos que no estuviera pensando en una acepción platónica del término "idea", el caso es que sus ideas eran fenómenos mentales que afectaban a una mente humana.

"Así, pues, consideraba implícitamente el signo como **ARTIFICIO COMUNICATIVO** que afectaba a dos seres humanos dedicados intencionalmente a comunicarse y a expresarse algo. Todos los ejemplos de sistemas semiológicos ofrecidos por Saussure son sin la menor duda sistemas de signos artificiales profundamente convencionalizados, como las señales militares, las reglas de etiqueta o los alfabetos. Efectivamente, los partidarios de una semiología saussureana distinguen con gran claridad entre los signos intencionales y artificiales (entendidos como "signos" en sentido propio) y

todas aquellas manifestaciones naturales y no intencionales a las que, en rigor, no atribuyen el nombre de "signos".

La definición de Peirce

"En ese sentido la definición de Peirce parece indudablemente más amplia: 'Que yo sepa, soy un pionero, o, mejor, un explorador, en la actividad de aclarar e iniciar lo que llamo semiótica, es decir, la doctrina de la naturaleza esencial y de las variedades fundamentales de cualquier clase posible de semiosis' (1931, 5,488)... 'Por semiosis entiendo una acción, una influencia que sea, o suponga, una cooperación de tres sujetos, como, por ejemplo, un signo, su objeto y su interpretante, influencia tri-relativa que en ningún caso puede acabar en una acción entre parejas' (5,484).

"Aunque en el capítulo 2 vamos a definir mejor el concepto de "interpretante", queda claro ya desde ahora que los "sujetos" de la semiosis de Peirce no son necesariamente sujetos humanos, sino tres entidades semióticas abstractas, cuya dialéctica interna no se ve afectada por el hecho de que se dé un comportamiento comunicativo concreto. Según Peirce, un signo es algo que está en lugar de alguna cosa para alguien en ciertos aspectos o capacidades (2.228). Como veremos, un signo puede representar alguna otra cosa en opinión de alguien sólo porque esa relación (representar) se da gracias a la mediación de un interpretante. Ahora bien, no se puede negar que Peirce haya concebido en alguna ocasión el interpretante (que es otro signo que traduce y explica el signo anterior, y así hasta el infinito) como un fenómeno psicológico que "se produce" en la mente de un posible intérprete; pero

igualmente posible es entender la definición de Peirce en forma no antropomórfica (como vamos a proponer en el capítulo 1 y en el capítulo 2).

"Es cierto que lo mismo podríamos decir de la definición saussureana; pero la definición de Peirce ofrece algo más. No requiere, como condición necesaria para la definición del signo, que éste se emita INTENCIONALMENTE ni que se produzca ARTIFICIALMENTE.

"La tríada de Peirce puede aplicarse también a fenómenos que no tienen emisor humano, aun cuando tengan un destinatario humano, como ocurre, por ejemplo, en el caso de los síntomas meteorológicos o de cualquier otra clase de índice.

"Quienes reducen la semiótica a una teoría de los actos comunicativos no pueden considerar los síntomas como signos ni pueden aceptar como signos otros comportamientos, aunque sean humanos, de los cuales el destinatario infiere algo sobre la situación de un emisor que no es consciente de estar emitiendo mensajes en dirección de alguien (véase, por ejemplo, Buyssens, 1943; Segre, 1969, etc.). Dado que estos autores admiten estar interesados sólo por la comunicación, indudablemente tienen derecho a excluir éstos y otros fenómenos de la categoría de los signos. Aquí, más que negar su derecho, lo que intentamos es legitimar el derecho opuesto: el de establecer una teoría semiótica que sea capaz de considerar una serie más amplia de fenómenos propios de los signos. Por consiguiente, proponemos que se defina como signo todo lo que, a partir de una convención aceptada previamente, pueda entenderse como ALGUNA COSA QUE ESTA EN LUGAR DE OTRA. En otros términos, aceptamos la definición de Morris (1938), por

la que "algo es un signo sólo porque un intérprete lo interpreta como signo de algo... por tanto, la semiótica no tiene nada que ver con el estudio de un tipo de objetos particular, sino con los objetos comunes en la medida en que (y sólo en la medida en que) participan en la semiosis".

EL LUGAR SEMIOTICO

Julia Kristeva

"Los estoicos fueron probablemente los primeros en desarrollar una teoría detallada del signo cuando echaron las bases de la epistemología griega. Desde sus orígenes, entonces, el discurso sobre el signo se confunde con el de la episteme.

"Cuando el saber del siglo XX retoma ese "signo" para construir sobre él un pensamiento que marca una etapa decisiva de la episteme occidental, el término semiótica -explícita o implícitamente- nos vuelve a llegar cargado de esfuerzos (científicos, filosóficos, teóricos) para tomar las leyes del significar. No tomar en cuenta todo eso obligaría a la semiótica a caer en lo que debe evitar por su misma vocación: el envasamiento en una epistemología ya circunscrita y dominada.

"Apoyándose sobre la lingüística y la lógica que, desde siempre, se han puesto cerca de la significación y de sus reglas, la semiótica emprende ahora un trabajo de otro modo ambiguo y vasto. Esta disciplina busca las leyes de los

diferentes trámites significantes (del enunciado más simple al discurso científico o a las "artes"); indica las combinaciones específicas que sostienen o producen las diferentes prácticas significantes que los sujetos escuchan o comunican como mensajes en el juego social. Coger las prácticas significantes (ordenarlas), establecer su tipología, definir sus transformaciones, luego dar las reglas de la significación teniendo en cuenta los sistemas diferentes y múltiples que la ponen en obra, tales son, sumariamente, resumidos, los fines de la semiótica.

"Tal asignación, por aproximativa que sea, relaciona la semiótica menos a la lingüística y a la lógica que ella comprende, que a un pensamiento cuyo rigor científico y amplitud filosófica le traza ya el camino; el de Leibniz. Su "calculus relationatur" -cálculo lógico- buscaba, en efecto, matematizar las operaciones lógicas, coger el procedimiento formal de un acto lógico, desenterándose de su contenido significativo, y anotar mediante un formalismo matemático el funcionamiento de la significancia (significance). Este proyecto ambicioso explica la admiración de Leibniz por el Arte de pensar de Aristóteles, en cuyo sistema, sin embargo, ha abierto una de las brechas más radicales: "No es un mérito vano para Aristóteles el haber traducido esas formas (las formas del pensamiento) en leyes infalibles, y el haber sido el primero en escribir matemáticamente fuera de las matemáticas".

"Escribir matemáticamente fuera de las matemáticas: esto se aplica directamente a la tarea semiótica en la medida en que ella tendría que construirse como una formalización -una notación formularia- de la significancia en las diferentes prácticas sociales.

"Ferdinand de Saussure es el primero en postular claramente

la posibilidad y la necesidad de fundar una ciencia de los sistemas de significación en los lenguajes naturales. Sin hacer ninguna alusión a Peirce, pero como si obedeciera a la tendencia dominante del pensamiento científico de la época marcada por el descubrimiento axiomático, Saussure extiende el enfoque científico a toda significancia, cuando prevé la posibilidad de estudiar toda manifestación social como un sistema de signos. Por este mismo gesto, el concepto de "hombre", tal como el Renacimiento lo había puesto al centro del interés científico, es puesto de lado, se lo substituye por los sistemas de signos y se abre el camino a la ciencia en un dominio dicho "humano" o, mejor, "social", finalmente devenido formalizable.

"La lingüística va a hacer posible la semiología: la lingüística, en la medida en que adopta el concepto de signo "arbitrario" y piensa la lengua como un sistema de diferencias. ¿El alcance epistemológico profundo del postulado saussuriano, "el signo es arbitrario", no es el de poner un sistema de marcas (sin un exterior, sin "contenido", sin un relleno substancial), susceptible de ser representado por un formalismo y que alcanza, de este modo, la idea leibniziana del cálculo universal? Por esta posibilidad del sistema verbal de reducirse a marcas autónomas, Saussure prevé la lingüística como "patrón general de toda semiología".

"Ahora bien, desde Saussure está claro que la transposición del proyecto axiomático en las lenguas naturales rompe con la llamada neutralidad formal de la axiomática y aún de la lógica y de la lingüística, para penetrar en un universo complejo -el de lo social- donde la semiótica no podrá pretender ser autónoma con relación a una teoría (sociológica, antropológica, psicoanalítica, etc.). Construir el modelo de un sistema

significante "natural" exige, en primer lugar, una toma de posición teórica que concierne, precisamente, a esta significación. El formalismo tiene necesidad de una teoría que asegure el valor semántico de sus marcas y de su combinatoria. Sin esta teoría - semántica del formalismo que asegure su correspondencia con el "objeto" teóricamente construido-, la semiótica es una ingenuidad. La semiótica será entonces una teoría o no lo será. La cientificación que implica no se podrá hacer sin una clara toma de conciencia de la matriz teórica que la presupone. Entonces, modelo científico y matriz teórica se interfieren; la ciencia del signo deviene inseparable de la teoría del signo y, además, la investigación formal de una filosofía.

"Ciencia de las significancias, ciencia también de la ciencia como tipo de significación, la semiótica abre un campo epistemológico particular: anti-subjetivo, anti-teológico no homogéneo, pero diferenciativo, transformativo, renovando incesantemente su propio recorrido. Pensamiento que piensa los pensamientos y se piensa, la semiótica será un discurso que obedezca las leyes de la axiomatización y las de sus análisis, es decir, de su replanteo por el renovamiento teórico, que impide de este modo el positivismo como recaída ideológica del saber en las ciencias llamadas humanas, lo mismo que el trascendentalismo filosófico víctima de la trampa de sus divagaciones sin un objeto resistente".

(Traducción de Renato Prada Oropeza)

EL COMPLEJISMO ETNICO DE MEXICO Y DE ESPAÑA.
EUSEBIO DAVALOS HURTADO

“Conviene, desde luego, advertir que falta mucho por estudiar en la población de nuestro país, ya que la antropología física es una disciplina científica de reciente introducción, y aun cuando se han realizado algunas investigaciones desde hace varios años, la búsqueda sistemática sólo se ha efectuado tras de la creación de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, donde ha sido precisamente un español, Juan Comas, ahora nacionalizado mexicano, uno de los primeros profesores de la especialidad.

“En España, la antropología física tiene antecedentes más antiguos y en ella se han destacado antropólogos como don Luis de Hoyos Sainz en Madrid, don Telésforo Aranzadi en Barcelona, de las Barras de Aragón y muchos otros.

“Mexicanos y españoles han hurgado en los archivos e investigado en el campo para esclarecer los orígenes étnicos de nuestras respectivas poblaciones y concuerdan en que ambos países pueden caracterizarse por lo complejo de sus raíces.

"Efectivamente, en España han ejercido su influencia un sinnúmero de factores étnicos desde los tiempos más remotos, aun cuando indudablemente en cada una de las regiones naturales en que puede dividirse la Península, influyeron pueblos diferentes.

"La base indígena de la España peninsular, ha sido agrupada en tres elementos esenciales: el pirenaico, el constituido por grupos procedentes del norte de Africa y que desarrolló la cultura denominada capsense, y el ibérico.

"Arriba de estos tres estratos básicos, ya de por sí complejos, se sitúan los componentes de las colonizaciones fenicio-cartaginesa y griega.

"Sobre este mosaico racial, todavía actuaron los romanos y a continuación de ellos las distintas oleadas de bárbaros: suevos, vándalos, alanos, visigodos y godos.

"La invasión musulmana no debería considerarse como una gran aportadora de material humano nuevo o demasiado distinto del ya existente a su llegada, puesto que como se ha dicho, una buena parte de la población indígena básica era originaria precisamente del norte de Africa. Sin embargo, esta oleada migratoria sí influye en cuanto a la localización de ciertos de sus grupos.

"A lo que actualmente constituye el territorio mexicano, le acontece algo bastante parecido.

"México, por su conformación y por su situación geográfica, ha sido el corredor por donde han desfilado de norte a sur y un poco en sentido inverso, un sinnúmero de grupos humanos de muy distinta índole física y desde luego, de características culturales diferentes.

“En épocas prehistóricas, cuando todavía el hombre que poblaba nuestra Mesa Central, vivía de la caza y de la pesca, como lo demuestran los hallazgos de Tepechpan y de Santa Isabel Iztapan, las características físicas de dichos pobladores eran diferentes de las que muestran los esqueletos descubiertos entre las grietas de las rocas que bañan las olas del Golfo de la Baja California. Estos, llamados pericúes, presentan los rasgos que podrían considerarse más ajenos al resto de la población actual y sólo pueden semejarse algo a los de los esqueletos encontrados en Lagoa-Santa, en Brasil.

“Hay tantas diferencias somáticas entre los habitantes de Yucatán y los del Centro de la República como entre éstos y los del norte del país.

“Esas variantes comprenden no sólo los rasgos físicos que pueden percibirse a simple vista, sino incluso características temperamentales.

“Por otra parte, como en España, podemos observar que amén de la huella dejada en la población por las sucesivas migraciones, existen características ligadas a cierta influencia ejercida por factores geográficos o ecológicos. Efectivamente, del noroeste al sureste del territorio nacional se nota una disminución de la talla y un aumento del índice cefálico, es decir, de la proporción entre la anchura y la longitud de la cabeza.

“Don Luis de Hoyos Sainz, decía que la especial distribución de un grupo étnico en una región determinada presenta necesarias relaciones de causalidad, no ya históricas sino naturales, y nos habla de cada una de las regiones en que divide a España y de las características somáticas de sus respectivos pobladores. Tales características varían enormemente. Así por ejemplo, existe una gran diferencia entre los

pobladores de las rías bajas gallega, de cráneo corto, ancho y medianamente bajo, de parietales y sienas abultados, de nariz angosta y órbitas grandes, de tez sonrosada, de cabello rubio, ojos claros y talla algo más que mediana y los habitantes de las regiones aragonesa o andaluza con tipos totalmente distintos.

“Pero entre España y México no sólo existen las semejanzas apuntadas respecto a lo complejo de sus raíces etno-anropológicas sino, lo que más interesa, España ha venido a mezclar la suya con nuestra población indígena y de tal mestizaje ha surgido el moderno mexicano que si tiene en algunas regiones mayor influencia autóctona, en otras muestra su predominancia del aporte español.

“Este nuevo carácter permite también señalar en nuestro país, regiones antropológicas. Desde luego, podría decirse que hacia el norte, en términos generales, la población indígena es escasa, no obstante que existen zonas francamente tales como la yaqui, la tarahumara; pero la gran población urbana septentrional es bastante menos indígena que en el resto del país. Tenemos el ejemplo típico de los pobladores de la región de los Altos de Jalisco y una buena parte de Zacatecas y de Aguascalientes. Personalmente, estudiamos un grupo del municipio de Apozol, en el cañón de Juchipila, Zacatecas, y encontramos que los sujetos que la componen son predominantemente de tipo europeo. Tanto por lo que se refiere al color de la piel, del cabello y de los ojos, como en muchos de los caracteres referentes al resto del cuerpo, y establecida la comparación con pobladores de España, encontramos que son los vascos quienes más se les semejan. Esto, desde luego nada tiene de extraño, pues fueron precisamente los vascos quienes conquistaron esa zona.



"En cambio tanto en la Mesa Central como hacia el sur y sureste, habita un fuerte porcentaje de población mestiza o indígena, formando esta última un mosaico de la más variada riqueza, no solamente en su aspecto racial sino cultural, con idiomas y costumbres perfectamente característicos.

"La tradición que conservan los aztecas, mixtecos, zapotecos, mayas, etc., es no sólo demostrada por las importantes ciudades y monumentos arqueológicos, sino que aún hoy siguen demostrando, en la elaboración de sus artes populares, los idiomas y tradiciones, el fuerte acervo que obtuvieron en legado.

"Como en España, en México el distinto origen racial jamás ha sido específicamente motivo de odios; la población se ha

fusionado libremente y han sabido convivir formando unidad indios y negros, blancos y mestizos y lo único que México anhela es que los sectores de población cuya cultura es débil económicamente logre vigorizarse sin perder las tradiciones que lo hacen un pueblo con características propias y definidas."



EL FENOMENO HUMANO P. TAILHARD DE CHARDIN

LA EVOLUCION DE LA MATERIA

"Si la cooperación de algunos miles de millones de células en el cerebro puede producir nuestra capacidad de conciencia, se hace más ampliamente plausible la idea de que alguna cooperación de toda la Humanidad, o de una fracción de ella, determine lo que Comte llamaría Gran Ser superhumano" (J.B.S. Haldane. The Inequality of Man, Pelican Editions, A. 12, pág. 114, Science Ethics).

"La Física nació, en el siglo pasado, bajo el doble signo de la fijeza y de la geometría. En su juventud tuvo como ideal hallar una explicación matemática de un Mundo concebido a la manera de un sistema de elementos estables en equilibrio cerrado. Luego, por el hecho de ser una ciencia de lo real, se vio insensiblemente arrastrada, por sus mismos progresos, a convertirse en una Historia. En la actualidad, el conocimiento positivo de las cosas se identifica con el estudio de su desarrollo.

"Sólo debemos preguntarnos ahora qué ventajas representa, para nuestros puntos de vista sobre la Materia, la introducción de esta nueva dimensión.

"Esencialmente, el cambio aportado en nuestra experiencia por la aparición de lo que pronto llamaremos el Espacio-Tiempo consiste precisamente en que todo lo que habíamos considerado y tratado hasta entonces como si fueran puntos en nuestras construcciones cosmológicas se convierte en la sección instantánea de fibras temporales indefinidas. Ante nuestros ojos desorbitados, cada elemento de las cosas se

prolonga actualmente hacia atrás (y tiende a continuarse hacia adelante), hasta perderse de vista. De tal manera que la inmensidad espacial entera no es más que el fragmento "en el tiempo" de un tronco cuyas raíces se sumergen en el abismo de un Pasado insondable y cuyas ramas ascienden hacia algún lugar dentro de un Porvenir a primera vista ilimitado. Dentro de esta nueva perspectiva, el Mundo se nos aparece como una masa en vías de transformación. El Totum y el Quantum universales tienden a expresarse y a definirse en Cosmogénesis.

"¿Cuáles son en la actualidad, a los ojos de los Físicos, la figura que ha tomado (cualitativamente) y las reglas que ha seguido (cuantitativamente) esta Evolución de la Materia?"

"En verdad, el Mundo es un asunto demasiado importante. Para darnos a la luz, desde los orígenes jugó milagrosamente con demasiados improbables para que no nos atrevamos, en lo que sea, a empujarnos a nosotros mismos hacia adelante, hasta la meta, siguiendo esta tendencia. Si fue capaz de emprender esta obra, es que se halla dispuesto para terminarla siguiendo los mismos métodos y con la misma infabilidad con que la empezó.

"La mejor garantía que poseemos respecto de que una cosa suceda realmente es la de que se nos aparezca como vitalmente necesaria.

"Acabamos de verificar que la Vida, llegada a su estadio pensante, no puede ya continuar sin exigir, por simple estructura, una ascensión progresiva.

"Con ello poseemos los suficientes elementos para asegurarnos sobre dos bases necesarias de manera inmediata a nuestra acción.

"La primera de ellas es que en el porvenir existe para nosotros, bajo alguna forma, por lo menos colectiva, no ya una sobrevivencia, sino una sobrevida.

"Y la segunda consiste en el hecho de que para imaginar, descubrir y alcanzar una tal forma superior de existencia, no tenemos más que pensar y andar siempre más allá en aquellas direcciones por las que las líneas pasadas de la Evolución alcanzaron su máxima coherencia."

EL DESCUBRIMIENTO DEL OBJETO HUMANO.

"Una vez que la Humanidad hayareconocidoque su función primera es la de penetrar, de unificar de manera intelectual y de captar, para comprender y dominar aún más las energías que la rodean, ya no habrá ningún peligro para ella de chocar contra un límite exterior de sus desarrollos. Un mercado comercial puede llegar a saturarse. Algún día, si no los sustituimos por otra cosa nueva, acabaremos por vaciar nuestras minas y nuestros pozos de petróleo. De manera aparente, nada en la Tierra puede ser capaz de saturar nuestra necesidad de saber ni de agotar nuestro poder de invención. Y ello porque tanto en un aspecto como en el otro se puede decir: "crecit eundo."

"Esto, no obstante, no significa que la Ciencia deba propagarse de manera indiferente hacia todas las direcciones de una manera simultánea, como una onda en un medio isotrópico. Cuanto más se mira, tanto más se ve. Pero se ve más hacia dónde hay que mirar. Si la Vida pudo avanzar fue porque, a fuerza de tanteos, pudo hallar sucesivamente los puntos de menor resistencia, en los que lo Real cedió bajo su esfuerzo. Paralelamente, si mañana la Investigación debe progresar, ello habrá de ser de una manera amplia, a base de localizar sus zonas centrales, las zonas sensibles, las zonas

vivas, cuya conquista asegurará sin esfuerzo el dominio de todo el conjunto.

"A partir de este punto de vista se puede predecir que si vamos en realidad hacia una era humana de la Ciencia, esta era será eminentemente una era de la Ciencia Humana: el Hombre conocedor, dándose cuenta, por fin, de que el Hombre, "objeto de conocimiento, es la clave de toda Ciencia de la Naturaleza.

"El Hombre, este desconocido, ha dicho Carrel. Y hay que añadir: el Hombre, esta solución de todo cuanto nos es posible conocer...

"Hasta ahora, sea por prejuicio, sea por temor, la Ciencia ha dado continuamente vueltas alrededor del Objeto humano, sin atreverse a abordarlo cara a cara. En cuanto a su materialidad, nuestro cuerpo parece tan insignificante, tan accidental, tan transitorio, tan frágil... ¿Para qué ocuparse de él? Y, en cambio, desde el punto de vista psicológico, ¡nuestra alma es tan increíblemente sutil y compleja! ¿Cómo podemos concordarla con un Mundo de leyes y de fórmulas?...

"Ahora bien: cuanto más nos esforzamos para evitar al Hombre en nuestras teorías, tanto más se van cerrando los círculos que describimos a su alrededor, de la misma manera que si estuviéramos atrapados dentro de su torbellino. Tal como lo recordaba en mi Prefacio, la Física, llevada al extremo de sus análisis, ya no sabe si maneja energía pura o si, por el contrario, lo que tiene en sus manos no es más que Pensamiento. Al término mismo de sus construcciones, la Biología, si realmente obedece a la lógica de sus descubrimientos, se ve conducida a reconocer, en la asociación de seres pensantes, la forma terminal, en la actualidad, de las construcciones de la Evolución. El Hombre en la base, el Hombre en la cumbre y el Hombre en el centro sobre todo; el que vive, se expande, lucha tan terriblemente en nosotros y

alrededor de nosotros. Realmente terminaremos por tener que ocuparnos de él.

"Lo que para la Ciencia representa el valor único del objeto humano es, si no me equivoqué a lo largo de éstas páginas, este doble hecho: 1), el de representar, individual y socialmente, el estado más sintético bajo el cual no es accesible la Trama del Universo, y 2), correlativamente, el de ser el punto actualmente más móvil de este Trama en curso de transformación.

"Bajo este doble aspecto, describir al Hombre consiste esencialmente en el intento de saber cómo se ha hecho el Mundo y cómo debe continuar haciéndose. Ciencia del Hombre: Ciencia teórica y práctica de la Hominización. Profundización del Pasado y de los Orígenes. Pero todavía más que esto: experimentación constructiva que va persiguiéndose a través de un objeto que se renueva continuamente.

"El programa es, pues, inmenso y sin otro final que el del futuro mismo.

"En primer lugar, los cuidados y perfeccionamientos del cuerpo humano. Vigor y salud del Organismo. En tanto que vaya durando su fase de inmersión en lo "tangencial", el Pensamiento no puede ascender más que montado sobre sus bases materiales. Ahora bien: en este tumulto de las ideas que acompañan al despertar del espíritu ¿no nos hallamos en el trance de degenerar físicamente?. Se ha dicho que deberíamos enrojecer al comparar nuestra Humanidad tan llena de sujetos endebles, con esas sociedades animales, en las cuales, sobre centenares de miles de individuos, no falta ni un sólo artejo en una sola antena... De hecho, esta perfección geométrica no se halla en la línea de nuestra evolución, orientada toda ella hacia la flexibilidad y libertad. Y, no obstante, una vez subordinada convenientemente a otros valores, ¿no resulta ser, a la vez, una indicación y una lección? Es cierto que hasta ahora hemos dejado crecer

nuestra raza al azar y hemos reflexionado de manera insuficiente sobre el problema de saber por medio de qué procedimientos terapéuticos y morales es necesario si las suprimimos, reemplazar las fuerzas brutales de la selección natural. Es indispensable que en el curso de los siglos venideros se descubra y se desarrolle, a la medida de nuestras personas, una forma de eugenismo noblemente humana.

"Eugenismo de los individuos, y, por consiguiente, también un eugenismo de la sociedad. Por lo que se refiere a este gran cuerpo, constituido por todos nuestros cuerpos, encontraríamos más cómodo e incluso nos inclinaríamos a estimar como más seguro que dejáramos a sus contornos que se determinaran por sí mismos por el juego automático de las fantasías y de los empujes individuales. ¡Cuidado con interferir en las fuerzas del Mundo!... Siempre el espejismo del instituto y de la pretendida infalibilidad de la Naturaleza. Y, sin embargo, ¿no es el Mundo todo, precisamente, el que, desembocando en el Pensamiento, espera que repasemos o repensemos, con el fin de perfeccionarlos, los pasos instintivos de la Naturaleza?

EL MODO ASIATICO DE PRODUCCION

FELIX BARTRA

"Hoy en día resulta claro, después de un estudio detenido de las fuentes históricas y de los resultados de las investigaciones arqueológicas, que la sociedad azteca había superado la etapa de la comunidad primitiva y erigido una sociedad clasista desarrollada. Sin embargo, resulta difícil comprender a la sociedad azteca como feudal, y mucho más suponer que surgió en ella un régimen de tipo esclavista. La enorme importancia de la propiedad colectiva (calpulli) y el gran poder económico, político y militar del Estado, hacen difícil creer que entre los mexicas existieron relaciones de producción de tipo feudal.

Es cierto que, como veremos, se desarrolló una especie de "servidumbre" (mayeques, tlalmactes) y surgió una forma de "nobleza feudal" (pipiltin); también existió un tipo peculiar de "esclavitud" (tlacotin). No obstante, ni los "siervos" ni los "esclavos" constituyeron en ningún momento la base económica de la sociedad. La peculiar configuración sociopolítica azteca ha confundido con frecuencia a los investigadores; y los sigue confundiendo, como puede apreciarse por las discusiones que acarrea todavía el análisis del México antiguo; pero la mayor parte de

los especialistas está de acuerdo en que no es posible interpretar la organización social y económica azteca con los conceptos de tribu, comunidad primitiva, democracia militar, etc. Lo que no está claro todavía es la definición concreta, en términos de una concepción histórica objetiva, de las características de la estructura azteca. Justamente esta curiosa mezcla de rasgos "primitivos" y "civilizados" es la causa de muchos malentendidos y el origen de muchas de las polémicas. ¿Por qué no buscar una lógica, una estructura, a esta situación de pluralismo?

"Al plantear de esta forma el problema, el uso del concepto marxista de modo de producción asiático en la interpretación del grado de evolución alcanzado por los pueblos del México antiguo se convierte en una alternativa no sólo interesante, sino también necesaria. Sin embargo, desde el momento en que se plantea su utilización en pueblos no asiáticos, resulta inútil continuar usando aquí el término, dada la connotación geográfica que implica. Creo apropiado aceptar el término tributario propuesto por Ion. Banu, ya que -en efecto- el tributo constituye la clave que nos revela los resortes clasistas de la relación entre comunidades aldeanas y Estado. Sin deternos en la discusión de este concepto, pues el lector lo encontrará ampliamente tratado en otras partes, señalaré que en mi opinión el modo de producción tributario surge en aquellas sociedades donde un desequilibrio interno en el crecimiento de las fuerzas productivas ocasiona un desarrollo del aparato estatal como unidad aglutinante (política y económica) de un vasto conjunto de comunidades aldeanas, las cuales -vistas aisladamente- están regidas por relaciones de producción primitivas. Este desequilibrio se expresa en una mayor utilización de la fuerza productiva, trabajo humano que de la fuerza productiva medios de producción; es decir, aparece una superexplotación de la fuerza de trabajo que compensa la subutilización de las posibilidades tecnológicas; y este desequilibrio se expresa

tanto en las civilizaciones llamadas "hidráulicas" como en los sistemas tributarios sin grandes trabajos agrícolas; en el primer caso, el avance tecnológico que significan los grandes trabajos de interés público (canales, presas, terrazas, etc) sólo puede lograrse mediante una explotación masiva de las comunidades, y tiene un carácter tal que sólo es utilizable bajo control del Estado, excluyéndose la posibilidad de su uso en función de intereses privados. En el caso en que no existan grandes trabajos (como sucede en general en Mesoamérica), la superexplotación se expresa por la extensión del sistema de tributos e impuestos; de cualquier manera, aun en los sistemas caracterizados por grandes trabajos públicos, el tributo es la clave de la estructura, pues el trabajo empleado en las obras es una forma de pago de impuestos de las comunidades. La división en clases se expresa en la existencia -por un lado- de los aldeanos ligados a sus comunidades, y el Estado -por otro lado- que, a través de un sistema administrativo complejo (sustentado casi siempre en el poderío militar) servido por una clase de nobles-funcionarios, explota al conjunto de aldeas dominadas.

"El desarrollo económico registrado en el valle de México es explicado por el arqueólogo Armillas por sus "condiciones ideales... para el sistema de cultivo de chinampas, cuya productividad hizo posible la excepcional densidad de población en el Valle" y por la facilidad de comunicación por agua. Esta facilidad tenía extraordinario valor dado lo primitivo de las técnicas de transporte mesoamericanas. Debido a ella, todo el valle, con 8 000 kilómetros cuadrados de extensión, formaba una sola unidad económica.

"Todos los pueblos conquistados eran tributarios del Estado azteca. Las investigaciones en las listas de pueblos

tributarios han puesto a la luz la existencia de 38 provincias dependientes de Tecnochtitlan, en el siglo XVI:

TLATOANIS	PERIODO	PUEBLOS CONQUISTADOS
	Periodo	
Tenochtli	1325-1375	2
Acamapichtli	1375-1396	4
Uitzilhuitl	1396-1417	8
Chimalpopoca	1417-1427	2
Itzcoatzin	1427-1440	24
Ueue Motecucuma	1440-1469	33
Axayacatzin	1469-1481	37
Tecotzicatzin	1481-1486	14
Auitzotzin	1486-1502	45
Motecucumatzin	1502-1520	44

en total casi 400 pueblos tributarios son mencionados. La lista de pueblos conquistados según el Códice Mendoza no coincide con el número de pueblos tributarios a Moctezuma (Motecucumatzin), ya que probablemente el código sólo hace referencia a los pueblos conquistados por la guerra. Pero hubo un buen número de poblaciones que se sometieron pacíficamente, y que por ello conservaron un alto grado de autonomía; en cambio, los pueblos que se resistieron a la conquista fueron puestos bajo la tutela directa de Tenochtitlan".

I N D I C E

1	INTRODUCCION
3	CAPITULO I
3-4	Consideraciones generales sobre la Maestría en Restauración, en el área teórica, en el área humanística y en el área técnico-científica.
5-14	Teoría general del valor, Axiología - Semiótica aplicada a la Arquitectura - Antropología, Sociología y Economía, principios generales.
17-20	Documentos historiográficos - La investigación historiográfica.
23	CAPITULO II
25-47	Ejemplos de restauración: La Casa Palomeque, en Mérida, Yuc.
33	Metodología
37	Recomendaciones para la restauración
41	Programa Médico Arquitectónico para UMF-10
49-61	El Portalillo, en Puebla, Pue.
59	Centro de adiestramiento técnico y de capacitación para el trabajo. Programa de restauración y reciclaje. Programa arquitectónico para un centro de seguridad social y capacitación técnica.
65-67	CONCLUSIONES
69-134	APENDICE
69	Materiales suplementarios
71	Temas que se sugiere considerar en los estudios adicionales para la Maestría en Restauración
77	Bibliografía básica - Historiografía básica - Bibliografía complementaria con fines historiográficos.
89	Prontuario de temas
136	BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

VILLAGRAN G. José

Breve idea acerca de una teoría ontológica
de los valores - Conferencia - Churubusco

CHILDE V. Gordon

Los orígenes de la civilización
Fondo de Cultura Económica - México 1968

ECO Humberto

Tratado de semiótica general
Editorial Nueva Imagen - México 1980

FRONZESI Risteri

¿Qué son los valores?
Fondo de Cultura Económica - México 1972

COMÉZ Luis B.

Intelación a la Antropología
Servicios Editoriales GL - México 1979

KRISTEVA Julia

El lugar semiótico
Conferencia - Jalapa 1980

LEVI-STRAUSS Claude

El Pensamiento Salvaje
Fondo de Cultura Económica - México 1968

INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL

Programas Arquitectónicos IMSS
México 1981

VAZQUEZ DE KNAUTH Josefina

Historiografía de la historia
Ediciones SEP 70

